

## MARCADORES DEL DISCURSO DE SEVILLA<sup>1</sup>

### DISCOURSE MARKERS OF SEVILLE

JUANA SANTANA MARRERO  
Universidad de Sevilla  
jsantana@us.es

A pesar de que los marcadores del discurso del español han sido ampliamente estudiados en los últimos años, no hay demasiados trabajos dedicados a su variación diatópica y diastrática. El presente estudio pretende aportar datos en este sentido: qué marcadores son los que emplean los hablantes cultos sevillanos. Para ello se han comparado dos muestras recogidas con una diferencia de cuarenta años (1972-1973 y 2012-2013). Esto nos permitirá observar si se han producido diferencias en la cantidad y en el tipo de marcadores durante dicho periodo de tiempo. Si bien el número de casos fue mayor en las encuestas más recientes, no se apreciaron diferencias significativas en cuanto al tipo de marcadores empleados en ambas épocas. Los resultados de la ciudad de Sevilla reflejaron un uso mayoritario del grupo de los llamados *marcadores conversacionales* y de los *estructuradores de la información*. Destaca el uso significativo de los marcadores *pues*, *entonces* y *bueno*, entre otros, los cuales han mostrado una amplia diversidad de valores en nuestros materiales.

**Palabras clave:** Marcadores discursivos, norma culta, habla de Sevilla

Although the Spanish discourse markers have been extensively studied in recent years, there are not many works devoted to their diatopical and diastratic variation. The present paper provides data in this sense: which markers are used by educated Sevillian speakers. To do this, we have compared two samples collected with a difference of forty years (1972-1973 and 2012-2013). This will allow us to observe if there are differences in the amount and type of discourse markers during this period. Although the number of cases was higher in the most recent surveys, there were no significant differences in the type of markers used at both times. The results of Seville reflected a preferential use of called *conversational markers* and *structuring of information*. We must emphasize the significant use of the markers *pues*, *entonces* and *bueno*, inter alia, which have shown a wide range of values in our materials.

**Keywords:** Discursive markers, educated norm, speech of Seville

### 0. INTRODUCCIÓN

Los marcadores del discurso constituyen uno de los principales focos de atención de la lingüística española actual. A pesar de ello, no abundan los estudios en los que se analiza su distribución geográfica y social (Carbonero *et al.* 2010). El presente trabajo, en consonancia con el resto de aportaciones de esta obra, busca conocer cuál es el uso que tienen

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se inscribe en el *Proyecto de Estudio de la Norma Lingüística Culta Hispánica "Juan M. Lope Blanch"*, y forma parte de la obra colectiva *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964-2014*, publicada en *Cuadernos de la ALFAL* Nº 5. En la Introducción a dicha publicación, entre otras informaciones, se exponen los aspectos metodológicos generales de esta investigación, por lo que nos eximimos de desarrollarlos nuevamente y nos permitimos invitar al lector a consultarlos en el texto mencionado.

estas unidades gramaticales en un área concreta, la ciudad de Sevilla, teniendo en cuenta el sociolecto alto<sup>2</sup>. Para ello se analizaron textos orales recopilados en dos épocas distintas (a finales del siglo XX y a comienzos del XXI).

## 1. OBJETIVOS

La principal finalidad de este trabajo es estudiar el tipo y el número de marcadores del discurso empleados por los hablantes cultos sevillanos de dos muestras distanciadas por unos cuarenta años. Por tanto, junto al interés diatópico y diastrático, cobra un protagonismo especial el factor diacrónico. Compararemos los resultados de ambos corpus para observar si se han producido diferencias en la cantidad o en la clase de marcadores empleados o si, por el contrario, el paso del tiempo no ha influido de forma decisiva.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

El uso de estas partículas entre los hablantes sevillanos ha sido abordado en otras ocasiones, aunque con objetivos distintos a los aquí planteados. Se han realizado estudios parciales sobre una clase de marcadores (Fuentes 1990a, 1990b, 1990c, 1997) o sobre partículas concretas (Fuentes 1993a, 1993b). Para ello se emplearon los materiales grabados en los años 70, niveles culto, medio y popular. El estudio que aquí iniciamos es de carácter englobador, similar a Fuentes (1993c), en tanto que incluye los cinco subgrupos de marcadores propuestos por Martín Zorraquino *et al.* (1999). La principal novedad es la perspectiva diacrónica, en la que se comparan las encuestas hasta ahora manejadas para el estudio del habla de Sevilla con nuevas transcripciones realizadas más recientemente. Este hecho, sin duda, permite actualizar y renovar la descripción lingüística de la ciudad hispalense que teníamos hasta el momento y, según se ha apuntado, facilita la mirada hacia un pasado cercano en el que es posible que se hayan producido cambios en los hábitos lingüísticos de los hablantes sevillanos.

A pesar del carácter dialectal de la muestra, para esta investigación no se busca analizar los usos exclusivos de esta área geográfica, sino hacer un estudio cuantitativo y cualitativo de los marcadores del discurso consignados por Martín Zorraquino *et al.* (1999). En un segundo momento de la investigación se profundizará en aquellos marcadores que, aunque documentados en nuestra muestra, no hayan sido catalogados por los autores citados, entre ellos, si se da la circunstancia, los que sean variantes específicas o los que adquieran funciones reseñables en el habla de Sevilla.

El material sobre el que trabajaremos está compuesto por las intervenciones de doce hablantes distribuidas en dos sub-muestras, una de los años 1972 y 1973 (SE73<sup>3</sup>) y otra de los años 2012 y 2013 (SE12). En ellas se sigue la metodología de encuesta semidirigida, donde el

---

<sup>2</sup> Deseo mostrar mi agradecimiento a Pedro Carbonero y a Marta León-Castro por la ayuda prestada en la búsqueda y clasificación de los marcadores del habla culta de Sevilla. Vaya también mi gratitud para el resto de los miembros del grupo de investigación *Sociolingüística Andaluza: Estudio Sociolingüístico del Habla de Sevilla* que colaboraron en las tareas de grabación y transcripción de las nuevas encuestas: Aída Cairón, Álvaro Castaño, Elvira Comas, Reyes Domínguez, Estefanía Gil, Rosario Guillén, Inmaculada Sánchez y Adamantía Zerva.

<sup>3</sup> Para abreviar la identificación de la muestra hemos tomado como referencia el año 1973, por ser el que más se acerca a la actualidad. En el caso de las nuevas grabaciones, la elección de 2012 obedece a que fue el año en el que se realizó la mayor parte de las encuestas.

investigador encauza una conversación basada en preguntas relativas a los estudios realizados, la actividad laboral desarrollada, las aficiones, las fiestas de la ciudad... La finalidad última es conseguir un texto lo más espontáneo posible, aunque con las particularidades que presenta este tipo de situación comunicativa. Las transcripciones de los años 70 fueron publicadas en Lamíquiz (1983). Por su parte, las nuevas transcripciones están actualmente en fase de revisión y hasta el momento no han sido publicadas.

Cada uno de estos materiales agrupa las encuestas de seis informantes, distribuidos en tres grupos de edad (primera, segunda y tercera generaciones). Todos ellos están representados por dos hablantes, un hombre (H) y una mujer (M). Todos los informantes tienen estudios universitarios que desarrollan en diversas profesiones (cf. Valencia 2014: 5, §5).

Como se ha explicado en la introducción del volumen, se analizaron en torno a 5800 palabras pronunciadas por el informante en cada encuesta. Dado que algunas de nuestras entrevistas no alcanzaban esa longitud, especialmente las realizadas en los años 70, pues el criterio adoptado en su momento fue la grabación de entre 20 y 30 minutos, fue preciso seleccionar más de un hablante con las mismas características para rellenar las casillas de grupo etario y sexo. Esta circunstancia no afecta a los resultados de la investigación, pues se estudian los marcadores discursivos utilizados por personas que comparten unos mismos rasgos sociales (edad, sexo y nivel sociocultural) y no los hábitos lingüísticos de hablantes concretos. A continuación se identifican los informantes que conformaron la muestra de Sevilla.

SE73					SE12				
Grupo etario	Nº de encuestados	Sexo	Edad	Código	Grupo etario	Nº de encuestados	Sexo	Edad	Código
1	2	hombre	21	SE73H1	1	1	hombre	32	SE12H1
		hombre	23						
1	2	mujer	26	SE73M1	1	2	mujer	26	SE12M1
		mujer	23				mujer	28	
2	3	hombre	44	SE73H2	2	1	hombre	53	SE12H2
		hombre	33						
		hombre	40						
2	2	mujer	38	SE73M2	2	1	mujer	43	SE12M2
		mujer	43						
3	3	hombre	86	SE73H3	3	1	hombre	57	SE12H3
		hombre	48						
		hombre	58						
3	3	mujer	60	SE73M3	3	1	mujer	64	SE12M3
		mujer	53						
		mujer	62						

Tabla 1. Descripción de la muestra

### 3. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Sumando los recuentos obtenidos de SE73 y de SE12, nuestros materiales arrojaron un total de 2468 marcadores. Las encuestas más recientes presentaron un mayor número de casos, según se observa en la tabla y el gráfico que se muestran a continuación.

	N	%
<b>SE73</b>	1114	45
<b>SE12</b>	1354	55
<b>TOTAL</b>	2468	

Tabla 2. Distribución del total de marcadores registrados en las sub-muestras

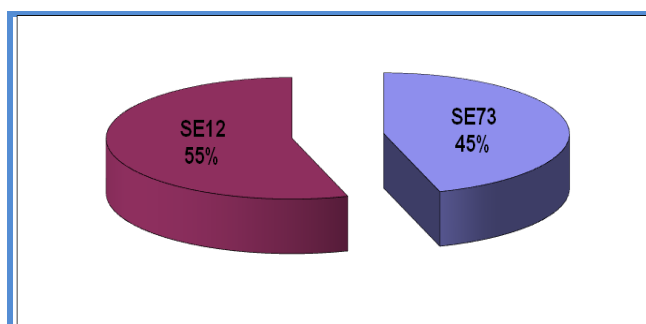


Gráfico 1. Distribución del total de marcadores registrados en las sub-muestras

Aunque los resultados presentan un mayor índice de frecuencia entre los encuestados de los años 70, se puede apreciar que la diferencia no es significativa. En la tabla y el gráfico siguientes comprobamos qué reflejo tienen estos porcentajes generales en el uso específico de las distintas clases de marcadores.

Clases	SE73		SE12	
	N	%	N	%
Estructuradores	309	28	397	29
Conectores	196	18	300	22
Reformuladores	233	21	139	10
Operadores	77	7	81	6
Marcadores conversacionales	299	27	437	32
<b>SUBTOTALES</b>	<b>1114</b>		<b>1354</b>	

Tabla 3. Resultados por clase de marcadores en sub-muestras

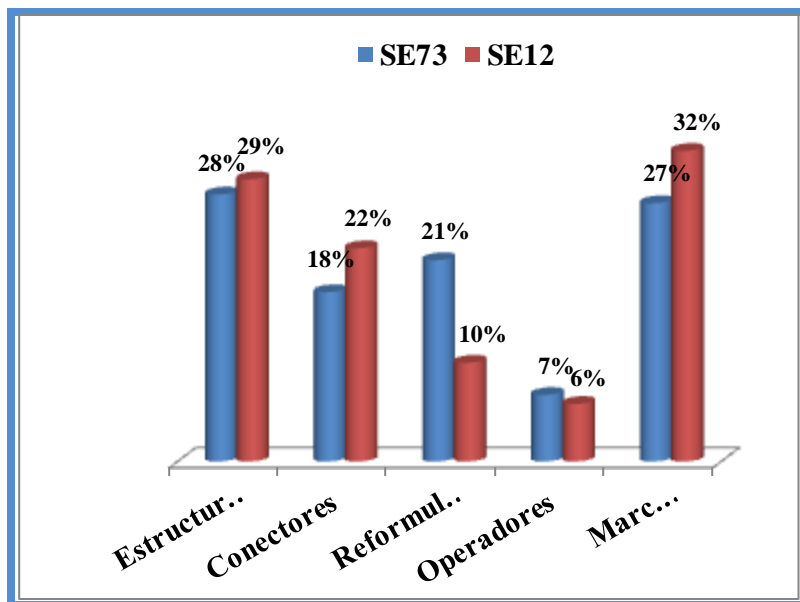


Gráfico 2. Resultados por clase de marcadores en sub-muestras

Los datos que se visualizan arriba revelan que, de forma general, las clases de marcadores más abundantes en las encuestas del habla culta de Sevilla fueron los estructuradores de la información y los marcadores conversacionales. Esta situación se repitió en las dos sub-muestras, aunque con diferencias poco significativas en cuanto al grupo que ocupó la primera y la segunda posición en el índice de frecuencias. Si bien en SE73 la clase más empleada fue la de los estructuradores, seguida muy de cerca de los marcadores conversacionales, los papeles se invierten en SE12, donde los marcadores conversacionales fueron los más recurrentes y en segundo lugar los estructuradores.

Si tenemos en cuenta el tipo de discurso que contienen los materiales analizados, no es de extrañar que estas dos clases de marcadores hayan sido las más empleadas. Por un lado, el hecho de que se sucedan fragmentos de carácter narrativo favorece el empleo de los estructuradores, que contribuyen a organizar y a distribuir la información según criterios cronológicos, de importancia o de temática. Por otro lado, el carácter no elaborado del texto promueve el uso de marcas conversacionales, especialmente aquellas que ayudan a la progresión del discurso o a mostrar la actitud del hablante ante el enunciado, según veremos más adelante de forma desglosada.

Los operadores argumentativos fueron el grupo de marcadores menos empleado en las dos sub-muestras. Cualquier tipo de discurso admite una interpretación argumentativa, aunque con mayor o menor relevancia en unos textos que en otros. En este sentido, una vez más cabe pensar que el carácter primordialmente narrativo de las respuestas de los informantes, donde el interés del hablante por convencer al interlocutor se difumina, justifica la menor presencia de esta clase de marcas textuales.

Si tenemos en cuenta la variable sexo, las mujeres hicieron un mayor empleo de marcadores del discurso, tanto en SE73 como en SE12. No obstante, aunque se aprecian algunas diferencias de frecuencia con respecto a los hombres, no son especialmente destacables.

	SE73		SE12	
	N	%	N	%
Hombres	519	47	571	42
Mujeres	595	53	783	58
SUBTOTALES	1114	100	1354	100

Tabla 4. Resultados según sexo de los informantes y sub-muestras

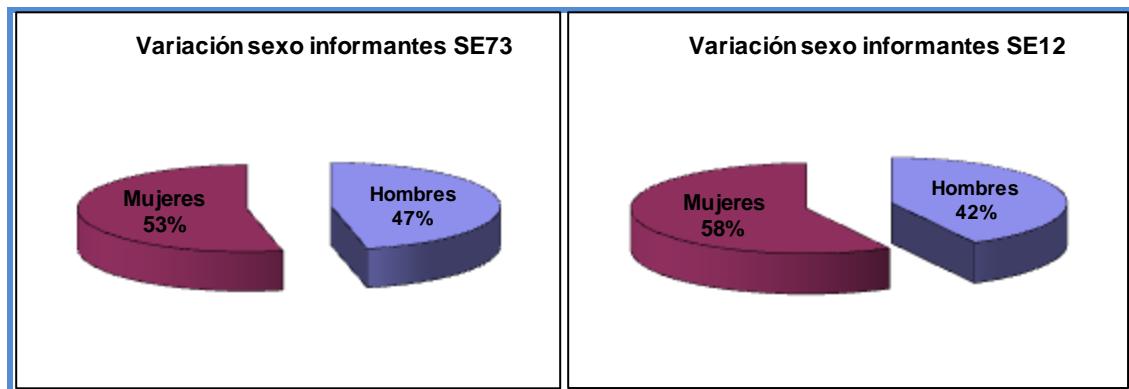


Gráfico 3. Resultados según sexo de los informantes y sub-muestras

El factor generacional puso de manifiesto que fueron las generaciones más jóvenes las que hicieron un mayor uso de los marcadores. Así, en SE73 los dos primeros grupos etarios obtuvieron índices prácticamente idénticos, resultados bastante similares a los registrados en SE12, donde el grupo intermedio es el más aventajado en el empleo de estas partículas, seguido muy de cerca por los hablantes más jóvenes.

	SE73		SE12	
	N	%	N	%
1ª generación	414	37	432	32
2ª generación	417	37	525	39
3ª generación	283	25	397	29
SUBTOTALES	1114		1354	

Tabla 5. Resultados según variable generacional y sub-muestras

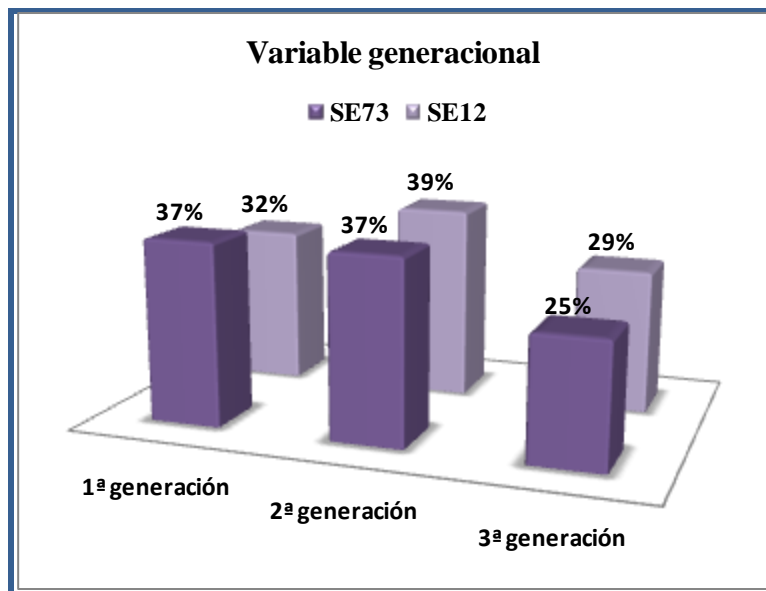


Gráfico 4. Resultados según variable generacional y sub-muestras

Cruzando los datos de edad y sexo fueron las mujeres de la segunda generación, en ambas sub-muestras, las que registraron un mayor número de marcadores (20% y 22% respectivamente). Quizá los datos globales de este volumen, así como ulteriores investigaciones con corpus más amplios, nos permitan corroborar las hipótesis que aquí se apuntan: la mayor presencia de los marcadores en el discurso de las féminas y de las generaciones más jóvenes, frente a un descenso, aunque en nuestros materiales no sea demasiado acusado, del empleo de estas partículas en hombres y en generaciones más avanzadas. No deja de ser significativo que los resultados sean similares en las muestras de dos épocas distintas, con cuarenta años de diferencia entre ellas, lo que, a pesar de lo escasamente representativo de nuestro corpus para llegar a conclusiones sociolingüísticas, nos pone en el camino de que los rasgos sociales de los hablantes podrían influir en el empleo de estas unidades. Algunos trabajos realizados hasta el momento (Garcés 1994a y 1994b; Serrano 1995 y 1999) han observado aspectos destacables a este respecto.

Seguidamente pasamos a analizar los resultados obtenidos según las distintas clases de marcadores. Para la exposición seguiremos el orden establecido en Martín Zorraquino *et al.* (1999): estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales.

### 3.1. Estructuradores de la información

Subclases	Tipos	Marcadores	SE73						SE12							
			H1	M1	H2	M2	H3	M3	Sub-total	H1	M1	H2	M2	H3	M3	Sub-total
Comentadores		pues	30	23	32	53	33	39	210	44	67	68	60	33	28	300
Ordenadores	Apertura	primero		1	4		1	2	8	1	1		1		3	6
		en primer lugar					1		1						1	1
		por una parte		1	1				2							
		por un lado										2				2
		en parte													2	2
		primeramente					1		1							
	Continuidad	después	8	10	7	4	7	3	39		20	13	1	4	1	39
		luego	3	11	4	4	3	12	37	4	4		5	6	10	29
		por (el) otro lado			1				1			4		1		5
		por otra (parte)		3	1	1			5							
		en parte													1	1
		en segundo lugar			1				1						1	1
		en tercer lugar			1				1							
	por su parte								1						1	
	Cierre	finalmente			1				1						4	4
por lo demás													1		1	
por último		1						1								
Digresores		por cierto					1	1	3					2	5	
Totales			42	49	53	62	46	57	309	53	92	87	67	45	53	397

Tabla 6. Distribución de los estructuradores de la información por sub-muestras<sup>4</sup>

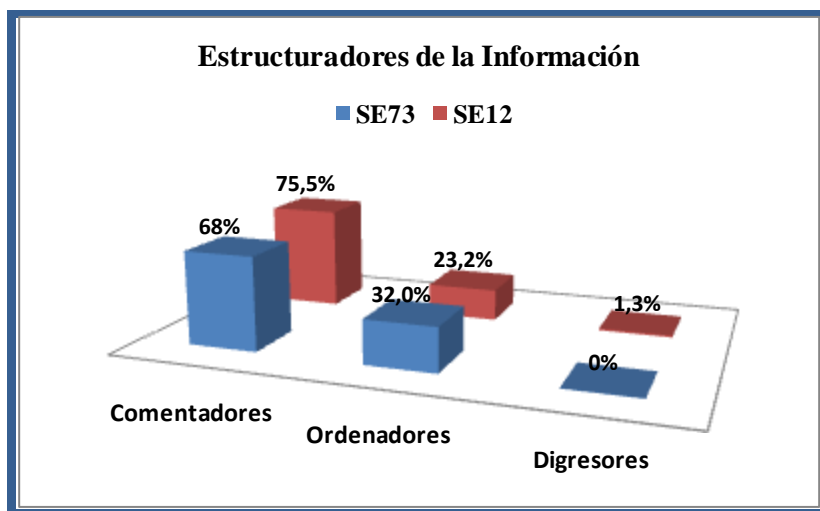


Gráfico 5. Distribución de los estructuradores de la información por sub-muestras

<sup>4</sup> Los numerosos datos de esta tabla no nos permitieron incluir los porcentajes de los subtotales. Cuando sea necesario, los incluiremos en nuestra explicación.



- (1) y precisamente el joven sevillano es el que sale en una cofradía porque el hombre mayor, *pues* sí, a lo mejor pertenece a la hermandad pero, naturalmente, no tiene ya o ganas o fuerza física para ponerse durante siete u ocho horas a desfilar delante de un paso. (SE73H1)
- (2) Y... ella no dice nunca quién ha sido el padre y él por cobardía, por cobardía ante la familia... de ella, *pues*, se calla, no dice nada y se retira. (SE12H3)
- (3) Creo que es necesario, *primero*, en realidad por dinero, para qué vamos a decir lo contrario, (SE73M1)
- (4) *Primero* viví en el Porvenir y recuerdo muy bien aquellos años (SE12M3)
- (5) Mi vida, por circunstancias especiales, ha estado muy, muy unida a la vida sevillana, porque, *en primer lugar*, hice mis primeros estudios de grado de bachiller, (SE73H3)
- (6) *En primer lugar*, porque voy muy poco y, en segundo lugar, porque cuando voy o veo cine pues soy bastante crítica. (SE12M3)
- (7) Un mayor conocimiento de la anestesia, *por una parte*, y una técnica que tiene la traumatología y la ortopedia en lo que corresponde al instrumental (SE73H2)
- (8) Y... y hombre, *por un lado* tiene una sensación agri dulce (SE12H2)
- (9) Sí, hombre, todos los juegos *en parte* son estrategia, sin duda alguna, (SE12M3)
- (10) *Primeramente* en el Instituto San Isidoro, que entonces no se llamaba San Isidoro (SE73H3)
- (11) Y *después*, ya, pues, pasé a Los Remedios. (SE73M2)
- (12) que quizás vuelva este año próximo también, pero por razones familiares. *Después* por gusto he estado en Costa Rica también (SE12H3)
- (13) Y, *luego*, cuando salí del colegio, que me gustaba mucho estudiar, dije que quería hacer el bachillerato, y no me dejaron, (SE73M3)
- (14) hice el grado medio, y *luego* ya me puse a bailar porque me salió un contrato con un ballet (SE12M2)
- (15) Pero, *por otro lado*, la acupuntura es un fenómeno muy serio si se considera desde el punto de vista estricto, científico. (SE73H2)
- (16) y claro eso en parte fue... malo porque nos robaron evidentemente, pero *por otro lado* fue bueno ¿no? (SE12H2)
- (17) es una gran ciudad como Barcelona o Madrid, así, más cosmopolita, pero tiene su encanto artístico. Y, *por otra parte*, tampoco es una ciudad que se vea muerta, (SE73M2)
- (18) Sí, hombre, todos los juegos en parte son estrategia, sin duda alguna, en parte suerte y *en parte* estrategia y también atención y concentración (SE12M3)
- (19) *En segundo lugar*, el autor es fulanita de tal. (SE73H2)
- (20) En primer lugar, porque voy muy poco y, *en segundo lugar*, porque cuando voy o veo cine pues soy bastante crítica. (SE12M3)
- (21) *En tercer lugar*, le corresponde la pena... (SE73H2)
- (22) Y *por su parte* las perdices, por ejemplo, las perdices... eh, son animales que es que se crían directamente para eso (SE12H1)

- (23) Primero declara el reo, le pregunta el Ministerio Fiscal, luego le pregunta la defensa y luego ya intervienen los testigos, peritos, si los hay, y *finalmente*, el juez. (SE73H2)
- (24) que no sabíamos si la cosa se iba a suspender, si no se iba a suspender, pero, *finalmente*, escampó. (SE12M3)
- (25) Lo que no me gustan son los viajes convencionales, pero... *por lo demás* me gusta... bueno vivir la vida ¿no? (SE12H3)
- (26) pronto me fui a vivir al Cerro del Águila, una barriada ya más externa en la ciudad, y a otro, y *por último*, en el lugar donde vivo actualmente que es la barriada de la Candelaria, cerca de Nervión. (SE73H1)
- (27) porque entonces me acuerdo que un muchachito de los que se presentaban, que, *por cierto* me dijeron luego que no tenía un céntimo (SE73M3)
- (28) que... pues por desgracia, *por cierto*, se limita casi en su totalidad hoy día a los toros de... de la casta Juan Pedro Domecq, (SE12H1)

Los estructuradores de la información tienen la misión de organizar los contenidos del discurso, bien introduciendo un nuevo comentario (comentadores), bien distribuyendo y secuenciando las partes del texto (ordenadores), bien añadiendo comentarios secundarios o laterales (digresores). En conjunto conforman una clase de marcadores con una presencia bastante significativa en ambas sub-muestras, ocupando el primero (SE73) y segundo lugar (SE12) en índice de frecuencia en cada una de ellas. Si bien las condiciones en las que se produce la escritura favorecen la planificación del discurso, la oralidad no elaborada cuenta también con estrategias propias que permiten la organización de los datos (López Serena *et al.* 2010: 453). Entre estas estrategias se encuentran los marcadores que aquí nos ocupan, los cuales, según tendremos ocasión de comprobar, tienen una materialización distinta a lo esperable en un texto escrito.

Al destacado porcentaje cuantitativo de los estructuradores entre los hablantes cultos sevillanos contribuye en gran medida el elevado índice de registros de *pues* comentador, que fue el estructurador más empleado en ambos corpus (SE73: 68% y SE12: 76%). De hecho, es el marcador del discurso con mayor número de registros de todo el material analizado. La frecuencia de uso fue especialmente elevada en dos hablantes de las encuestas recientes, SE12M1 y SE12H2, con 67 y 68 casos respectivamente. En los datos de la tabla se aprecia, de forma general, un aumento de este marcador entre las generaciones jóvenes de las entrevistas más recientes, por lo que cabría pensar que con el paso del tiempo su presencia ha ido aumentando en la oralidad no elaborada. Siguiendo a Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4083), su función principal es presentar el segmento al que acompaña como “un comentario nuevo e informativamente valioso”. Ahora bien, dicho valor básico se manifiesta en nuestros materiales en un variado número de contextos. Uno de los más destacados es el inicio de turno de palabra, donde *pues* siempre precede al segmento sobre el que incide. El carácter dialogado del corpus analizado favorece su utilización en las respuestas del informante.

- (29) E: Vamos a ver, Emilia, tus padres, ¿dónde nacieron?  
I: *Pues* mi padre nació aquí en Sevilla. (SE73M1)

Aquí *pues* realiza también una función de cohesión, en tanto que precede a un segmento que constituye una reacción al texto previo. Actúa como enlace pregunta-respuesta.

Cabe señalar además el uso recurrente de *pues* introduciendo la segunda parte de una secuencia, que a menudo es el segundo miembro de una oración compuesta concesiva, temporal, condicional, causal...

(30) si hace falta de vieja, que no quiero, *pues* ya se hablará de vejez, (SE73M3)

(31) en vista de que Dios me presentó estas dificultades, me da una larga vida, y aunque vivir ya muy anciano, *pues*, tal vez sea muy molesto (SE73M2)

En numerosas ocasiones da paso al predicado, destacando así el componente remático del enunciado.

(32) entonces, aunque no haya mucha gente, las que... las que... las que estamos aquí *pues* nos hemos conocido desde pequeñas (SE12M1)

La elevada presencia en la lengua hablada de *pues* en este último contexto explica que autores como Hernando Cuadrado (1994: 45) o Fuentes (2009: 291) hayan señalado que se comporta como un elemento continuativo que sirve como apoyo discursivo para ayudar a avanzar la exposición. Por su parte, las estructuras como (32), muy repetidas en nuestra muestra, contribuyen a aportar a la sintaxis de la oralidad un carácter *parcelado* o *quebrado*, rasgo que ya advirtió Narbona (1989: 194) para el registro coloquial. Por tanto, a pesar de no trabajar con textos que reflejan un grado máximo de espontaneidad entre los participantes en la conversación, los resultados lingüísticos de la entrevista semidirigida aportan continuamente rasgos característicos del coloquio, en tanto que se consigue que el hablante se exprese sin estar pendiente en todo momento de cuidar su elocución.

Aunque menos frecuentes que los contextos señalados arriba, que son los más recurrentes, el *pues* comentador puede preceder a una secuencia que cierra una exposición previa. Señala Fuentes (2009:294) que en estos casos puede ir acompañado de *eso* o de *nada*. Hemos documentado algún ejemplo en nuestras encuestas.

(33) Incluso también he tenido la suerte de tratar bastantes asuntos de contratación administrativa sobre todo a raíz de la entrada en vigor de la nueva ley de contrato de sector público que se aprobó en 2007, reformada en 2011 y es un mundo, la verdad, bastante bonito que me ha gustado, que me ha gustado mucho, que he tenido la suerte de tratar en varias ocasiones con ... participando en concursos públicos licitados por organismos y entidades públicas locales y, la verdad, es una materia que yo no pensaba nunca que fuera a poder gustarme pero que con mi formación privada, en Derecho Privado, sin embargo, pues al final ha resultado ser una materia bastante bonita y bueno, *pues eso*, como te digo, soy un abogado entonces bastante generalista, que se llama, no me limito a un tema concreto; así que nada, eso... (SE12H1)

El hablante en (33), tras enumerar las distintas ramas de la abogacía en las que había participado, concluye su intervención diciendo que es un abogado bastante generalista. *Pues*, acompañado de *eso*, sirve en este caso para introducir el enunciado que actúa al mismo tiempo como cierre y como conclusión.

El *pues* comentador se utiliza solo o acompañado de otro u otros marcadores que, a su vez, cumplen su propia función discursiva. Esta agrupación de elementos suele tener una distribución determinada que se va repitiendo. Las combinaciones más frecuentes que registramos en nuestros materiales fueron *entonces pues*, *bueno pues* y *sin embargo pues*.

(34) Yo nací el veintinueve, tenía yo treinta y un años. *Entonces, pues*, empezaron a venir los hijos. (SE73H2)

(35) E: ¿Qué sueles hacer un día normal?

I: *Bueno, pues*, un día normal, no sé, la cosa cotidiana que hace todo el mundo. (SE73M2)

(36) su bravura y su... y su fuerza, y... y... *sin embargo pues* son toros que, por los motivos que sean, pues a los toreros les gusta (SE12H1)

A veces las agrupaciones de marcadores son rasgos estilísticos de un hablante específico. Tal es el caso de SE12M2, que empleó en varias ocasiones la secuencia *entonces pues claro*.

(37) *Entonces pues claro*, la Semana Santa... yo he vivido... las fiestas de Sevilla las he vivido muchísimo por eso por el sitio, y las amigas que tenía, y el sitio donde vivía, que era mucho. (SE12M2)

Los ordenadores son el segundo tipo de estructuradores más empleado en ambas sub-muestras (SE73: 32% y SE12: 23%). Este grupo está constituido por una amplia variedad de fórmulas que se han ido gramaticalizando y que tienen su origen en contenidos ordinales (*primero, segundo...*), locativos (*por un lado, por otra parte...*) y temporales (*luego, finalmente...*).

Por lo general se aprecia bastante diversidad de ordenadores en las dos sub-muestras y solo en algunos casos el uso de una misma partícula se registró en SE73 y en SE12. Así sucedió con: *primero, en primer lugar, después, luego, por (el) otro lado, en segundo lugar y finalmente*. Esto no quiere decir que el resto sean marcas exclusivas de una época, sino que la variedad de recursos que pueden emplearse con esta función, sin apenas diferencias en la significación discursiva, dificulta la coincidencia en los hablantes y, a su vez, justifica el uso esporádico de la mayoría de ellos, exceptuando *luego y después*. Sin embargo, nuestros resultados nos pueden indicar que hay ordenadores que son más generales en la oralidad (*primero* frente a *primeramente, finalmente* frente a *por último*), aunque necesitaríamos corroborar estas hipótesis con un corpus más amplio.

Entre los tres tipos que presenta la categoría de ordenadores, los de continuidad fueron los más rentables, también en ambos corpus, con porcentajes elevados (SE73: 86% y SE12: 83%). Este incremento cuantitativo se debe principalmente a la gran rentabilidad que tienen *luego y después* con esta función en las dos sub-muestras. La semejanza discursiva existente entre estas dos partículas nos permite analizarlas como dos variantes (Santana en prensa). En este sentido, *después* fue, de los ordenadores de continuación o desarrollo, la forma más frecuente entre los hablantes cultos sevillanos en las dos épocas analizadas (SE73: 39, 51% y SE12: 39, 57%), aunque en ambos casos en estrecha competencia con *luego* (SE73: 37, 49% y SE12: 29, 43%). No existe, por tanto, una preferencia clara por una de las dos alternativas.

Tanto *luego* como *después* se emplearon en el plano textual para organizar la información atendiendo a criterios temporales o a parámetros enunciativos.

(38) Estuvimos en Amsterdam. Holanda es una maravilla de país. La Haya, Amsterdam y Rotterdam... Esa ciudad... *Luego* estuvimos en Brujas, en Bruselas, y, a la vuelta, estuvimos en Francia. Estuvimos en París unos días y nos vinimos para acá. (SE73M1)

(39) Pues yo estuve en el colegio San Francisco de Paula, en la calle Sor Ángela de la Cruz, allí estuve once años, y *después* estuve en la... en la Facultad de Derecho, en la antigua Facultad de Derecho (SE12H2)

(40) Porque creo que es un punto importante en la cultura occidental y, en general, en la cultura del mundo conocido, y *luego* la ciudad es que en sí tiene muchísimo interés, muchísimo interés. (SE12M3)

- (41) Y es el programa que yo veo más distraído dentro de la televisión española. Porque, ya te lo he dicho, el programa dramático anda fatal. *Después*, el aspecto informativo de la televisión, pues, en fin, que como no hay más remedio, que ver "Telediario" porque no tenemos otra cosa, y leer la prensa, el ABC y dos o tres periódicos, o sea, que no hay medio de salirse de este círculo vicioso. (SE73H1)

En (38) y (39) se mantiene el valor temporal originario para ordenar los hechos en una sucesión cronológica. En (40) y (41), por su parte, se ha perdido el valor temporal inicial para adquirir un contenido procedimental. Es decir, los marcadores orientan al interlocutor sobre la sucesión de actos de habla, la secuenciación de la información. *Luego* y *después* dejan de significar lo que sucede con posterioridad en el tiempo para indicar lo que se dice a continuación. Estableciendo una escala de gradación en los niveles de gramaticalización como marcadores del discurso diríamos que (40) y (41) se han apartado más del origen adverbial y del contenido referencial inicial para adquirir básicamente un valor discursivo. En todos los casos el marcador actúa como un elemento de cohesión, de carácter anafórico, que ayuda a enlazar unas partes con otras del texto.

Cuando los ordenadores se emplean en enumeraciones es habitual que aparezcan marcas para señalar cada una de las partes de la serie: inicio, continuación y cierre. Esto no sucede necesariamente en la oralidad no elaborada, según señalan Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4088). De hecho, en nuestro corpus las series compuestas por los tres elementos fueron poco numerosas, solo tres casos (uno en SE73H2 y dos en SE12M3).

- (42) *Primero* declara el reo, le pregunta el Ministerio Fiscal, *luego* le pregunta la defensa y *luego* ya intervienen los testigos, peritos, si los hay, y *finalmente*, el juez. El presidente del tribunal manda desalojar la sala diciendo que está para sentencia. (SE73H2)

Se documentaron más ejemplos de enumeraciones con uso exclusivo de marca de continuidad y combinaciones de apertura y continuidad. Los elementos del contexto y la cooperación entre los interlocutores contribuyen a sustituir los indicadores de organización de la información que no aparecen de forma explícita.

- (43) porque no estamos tan lejos, pero que lógicamente, sin duda es una prueba, como te decía de las dos cosas, tanto de resistencia física, saber administrar el...el...el...descanso, y *por otro lado* de convivencia (SE12H2)
- (44) Bueno, estudié *primero* en un colegio que se llama Las Irlandesas y... y *después* a los... en Bachillerato me cambié al colegio Claret y... *después* empecé la carrera con dieciocho años en la Universidad de Sevilla y... bueno... también he estado estudiando en Granada, un máster y... (SE12M1)

También documentamos tres casos con solo marca de cierre, para lo que se utilizaron *por último*, *por lo demás* y *finalmente*.

- (45) Siguiendo con lo que estaba hablando un poco, sobre mis primeros días en el colegio y en el bachillerato, empecé a estudiar en un colegio por Nervión, en un lugar donde tuvo mi familia que ir a vivir y pasé de allí, desde ese colegio, a otro colegio también cercano, por aquella zona, puesto que aunque nací en la Puerta de la Carne pronto me fui a vivir al Cerro del águila, una barriada ya más externa en la ciudad, y a otro, y *por último*, en el lugar donde vivo actualmente que es la barriada de la Candelaria, cerca de Nervión. (SE73H1)

De este modo, los ordenadores que indican el inicio de la serie registraron casos esporádicos (el mayor número de registros lo obtuvo SE73H2, con cuatro ocurrencias de

*primero*). Algo parecido sucede con los ordenadores de cierre documentados en las dos sub-muestras (dos en SE73 y cinco en SE12).

La inmediatez del discurso hace que incluso las fórmulas correlativas del tipo *por una parte / por otra parte*, *por un lado / por otro lado* se empleen sin su correlato.

- (46) Me gusta la Literatura y en Modernas hay Literatura, pero están *por otra parte* los idiomas, que me gustan como simple afición, no como una dedicación y a así muy específica. (SE73M1)

No debe olvidarse, no obstante, que algunos ordenadores de continuidad no precisan de una marca de apertura. Tal es el caso de *por su parte* (Garcés 2008: 56-58). El contexto previo actúa como marco para la introducción del nuevo dato informativo, sin necesidad de que el primero se marque explícitamente.

- (47) Y el resto pues son animales que vuelven todos los años a ... a su lugar de origen que suele ser, bueno pues en este caso de las palomas y de los zorzales, la parte ... Europa del Norte, la parte de Rusia y por ahí, y que son ejemplares que se reproducen y que al año siguiente vuelven otra vez con el mismo número y ni muchísimo menos se ... se ... li ... se ... se ... se limita con la caza sus posibilidades de vida de futuro, ni se pone en peligro su existencia ni nada de eso. Y *por su parte* las perdices, por ejemplo, las perdices ... eh, son animales que es que se crían directamente para eso, la perdiz es una especie autóctona de ... de España, (SE12H1)

En definitiva, el comportamiento de los ordenadores en nuestro corpus es característico de la oralidad que no ha sido sometida a una preparación previa, sin que se aprecien diferencias significativas entre una y otra sub-muestra.

El último grupo de estructuradores fue el de los digresores, que obtuvo una rentabilidad baja en las dos épocas. El único marcador empleado fue *por cierto*.

### 3.2. Conectores

Subclases	Marcadores	SE73								SE12							
		H1	M1	H2	M2	H3	M3	Subtotal		H1	M1	H2	M2	H3	M3	Subtotal	
								N	%							N	%
Aditivos	además	3	12	3	2	2	3	25	13	6	8	10	20	5	9	58	19
	incluso	5		3	3	3	4	18	9	6		12	3	6	4	31	10
	aparte	1						1	0,5	4		1	1			6	2
	es más					1		1	0,5			1	1		3	5	2
	encima										2		2			4	1
Consecutivos	entonces	24	9	16	6	6	25	86	44	3	27	29	61	32	1	153	51
	por (lo) tanto		1	2		2	5	10	5	3					7	10	3
	por consiguiente				1	2		3	2								
	pues					1		1	0,5						1	1	0,3
	de ahí			1				1	0,5								
	en consecuencia			1				1	0,5								
Contraargumentativos	sin embargo	16			6	4	1	27	14	9		11		4	2	26	9
	ahora		3	1	1	4	1	10	5			1		1		2	0,6
	en cambio				3	2	1	6	3						2	2	0,6
	no obstante	2			3			5	3	1					1	2	0,6
	con todo				1			1	0,5								
TOTALES		51	25	27	26	27	40	196	101	32	37	65	88	48	30	300	99,1

Tabla 7. Distribución de los conectores por sub-muestras

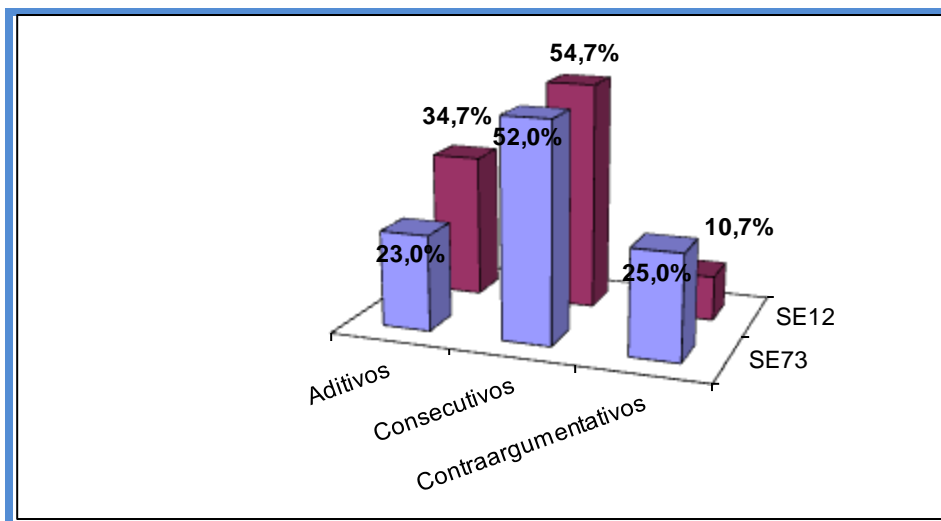


Gráfico 6. Distribución de los conectores por sub-muestras

- (48) Pero, *además*, es el hombre que se sacrifica, no cabe duda de que se sacrifica económicamente. (SE73H3)
- (49) Y... cuando alguna vez te hacen falta siempre están. *Además* el recuerdo, e... era el centro de Sevilla... vivíamos todas por allí... (SE12M2)
- (50) Puede ser el 091, puede ser la Guardia Civil, puede ser *incluso* iniciarse las actuaciones no por intervención de la fuerza pública sino porque un particular presente una denuncia. (SE73H2)
- (51) he tratado muchos temas, unos con más suerte y otras con menos. *Incluso* también he tenido la suerte de tratar bastantes asuntos de contratación administrativa (SE12H1)
- (52) Y después si veo un tema interesante, ¿eh?, un tema interesante, pues, suelo comprar, *aparte* Cuadernos para el Diálogo (SE73H1)
- (53) *Aparte* que son animales que se reproducen... eh, con una facilidad tremenda. (SE12H1)
- (54) Yo era de joven un enemigo de la Feria de Sevilla. *Es más*, para mí, fundamentalmente, la Semana Santa era lo que más me llenaba y lo que más me entusiasmaba. (SE73H3)
- (55) con los Jardines del Alcázar, precisamente, *es más*, tenía una especie de ventanal grande sobre la linde, sobre el muro de separación. (SE12M3)
- (56) pero yo allí cuando llegué... *Encima* mi contraste... porque ellos que viven allí, pero yo... no estaba acostumbrada a ese estilo de vida (SE12M1)
- (57) Pero es que en el hospital, tan solo hay un riñón artificial, y además no funciona. *Entonces*, él ha aprendido en la residencia del Seguro. (SE73M1)
- (58) La de Las Aguas, la virgen de Las Aguas, antes pasaba lo mismo. Ahora han cambiado. *Entonces* ahora hay mucho sitio. (SE12M2)
- (59) Yo creo que eso es producto de una manera de pensar, de una manera de sentir, y *por lo tanto* el vestir va de acuerdo con ello. (SE73M1)
- (60) allí me doctoré y allí sigo desarrollando mi actividad profesional. *Por tanto*, sigo en Sevilla. (SE12M3)

- (61) Creo que el día que exista la justicia, y, *por consiguiente*, la verdad, o lo que más se le aproxime (SE73M2)
- (62) Y por consiguiente, en una totalidad de treinta años o treinta cursos, diferentes asignaturas, como he dicho, de cinco asignaturas, pasando por mis manos, *pues*, todo el clero sevillano, desde los treinta años. (SE73H3)
- (63) la investigación requiere concentración y requiere tiempo, no puede ser deprisa ni en la hago a salto de mata ni cuando tengo un huequecito entre mis otras obligaciones, y tal, y claro, *pues*, ha sido una cosa que no ha sido fácil llevar a cabo (SE12M3)
- (64) Ya está bien que cuente con una escopeta de dos cañones, por si falla el primero darle el segundo, pero nada más. *De ahí* que la figura del cazador verdugo no sea en absoluto admitida, (SE73H2)
- (65) *En consecuencia*, como las únicas armas o los únicos resortes que el abogado va a utilizar son la ley, son la Jurisprudencia, son los principios generales de Derecho, (SE73H2)
- (66) para mí un pastiche aunque se presente al pueblo y al turismo como modelo de barrio sevillano. *Sin embargo* se hicieron muchas barbaridades en el barrio de Santa Cruz en la época anterior a la Exposición Iberoamericana (SE73H2)
- (67) muchas obras de esas que se apartan un poco o bastante de la literatura de tipo... García Márquez, *sin embargo* ella ahí también escribe bien. (SE12H3)
- (68) Eso se ve, por supuesto. *Ahora* que a Estados Unidos no me iba yo a vivir ni amarrada, vamos. (SE73M1)
- (69) Entonces yo creo que ese impacto también se ha notado; *ahora*, ver los pasos en la calle, eso es gratis, eso es de balde, eso no... cuesta. (SE12H2)
- (70) Más buenos ratos que malos ratos. *En cambio* en la universidad, pues, en fin, nos hemos tragado cada tomazo y cada señor que eran inaguantables (SE73M2)
- (71) Ahora, entre las fuerzas que faltan, las ganas que también faltan y, *en cambio*, muchísima gente que sobra, pues la verdad es que veo muy pocas cofradías. (SE12M3)
- (72) Especialmente en el colegio de las Carmelitas de la Caridad, y, *no obstante*, también, pues, una especie de profesores y de enseñanzas así, más o menos en casa. (SE73M2)
- (73) Pero, en fin, *no obstante* aún muchas veces hemos ido a los alrededores a ver toros a Jerez, al Puerto, (SE12M3)
- (74) Estos, de día a día, se quedan atrás. Pero *con todo*, yo creo que sí, que debe de haber una diversidad. (SE73M2)

Los conectores enlazan unas partes con otras del texto, contribuyendo a su cohesión, al mismo tiempo que aportan distintos valores discursivos: adición (dos o más enunciados o párrafos en una misma dirección argumentativa), consecuencia (también en la línea de la coorientación, se establecen lazos causa-efecto) y contraargumentación (se produce un contraste u oposición entre los segmentos, cada uno de los cuales se dirige en una línea argumentativa distinta).

Los materiales del habla de Sevilla arrojaron un mayor número de conectores consecutivos en las dos sub-muestras, constituyendo en ambos casos algo más de la mitad de los marcadores de esta clase. A este resultado contribuye la elevada rentabilidad del conector *entonces*, que fue ampliamente empleado en los dos corpus, con un ligero aumento de porcentajes en las entrevistas más recientes. En efecto, los resultados de nuestro análisis corroboran las



afirmaciones de Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4107) y Fuentes (2009: 152) cuando señalan su carácter recurrente en la oralidad espontánea. Esta última autora lo describe como el “archiconector consecutivo en lo oral”. Su elevada presencia en nuestros materiales guarda una estrecha conexión con el tipo de discurso estudiado, en el que predominan los fragmentos narrados. En este entorno, *entonces* permite enlazar unos acontecimientos con otros mediante una relación causa-consecuencia apenas perceptible, dado su carácter consecutivo “débil”, al tiempo que se deja entrever la idea de sucesión o continuidad, en tanto que es un conector que puede aportar también matices temporales que están presentes en su origen adverbial.

*Entonces* es un conector que no se concentra en un grupo reducido de informantes, sino que está ampliamente extendido entre todos los hablantes encuestados. En la mayoría de los casos se emplea precediendo al segmento sobre el que incide. No obstante, aparece también en situación medial, delante del segundo elemento de una subordinada o delante del predicado. El resultado en estos casos es, al igual que sucedía con *pues*, una sintaxis parcelada característica de la oralidad. De hecho, hay ocasiones en que ambos marcadores se emplean de forma conjunta con el orden *entonces pues* y *pues entonces*.

(75) porque como toda fiesta popular es como un poco el reflejo de una sociedad, *entonces* era una sociedad que estábamos, eh, en la famosa nube inmobiliaria de donde el dinero parecía que... que era inagotable (SE12H2)

(76) No quiere decir esto que los que sean partidarios de una Virgen, *pues entonces*, detesten a la otra ni al contrario, simplemente se trata de dos hermandades (SE73H1)

Siguiendo con los conectores consecutivos, en nuestros materiales se dio la variación entre *por tanto* y *por lo tanto*. La primera variante fue empleada solamente por las dos féminas de la tercera generación, una de ellas, la de SE12, la utilizó en siete ocasiones, frente a un ejemplo de *entonces*. Este dato nos hace pensar en un cierto esmero de esta encuestada en emplear un estilo más cuidado. *Por lo tanto*, a pesar de su escasa frecuencia absoluta, estuvo más repartido entre seis informantes, principalmente de SE73.

Los marcadores consecutivos *por consiguiente*, *de ahí* y *en consecuencia* solo fueron utilizados por hablantes de la segunda y tercera generación de SE73. Algo parecido sucedió con *pues* consecutivo, con un solo registro en dos hablantes del grupo de edad más avanzado, uno de SE73 y otro de SE12. De estos datos se advierte la escasa rentabilidad de estas partículas en el coloquio, así como su uso más restringido en las generaciones jóvenes.

El conector aditivo más empleado en ambas sub-muestras fue *además*, seguido en segundo puesto por *incluso*. Su uso está distribuido en prácticamente todos los hablantes, confirmándose así que son partículas muy comunes en la oralidad no elaborada. Otros conectores con este valor de adición documentados en el corpus fueron *aparte*, *es más* y *encima*, aunque con poca representación.

*Sin embargo* fue, con diferencia, el conector contraargumentativo más utilizado en los dos corpus, seguido de *ahora*. Este último es característico de la oralidad, como lo demuestra su distribución entre la mayor parte de los informantes. De hecho, de los cuatro hablantes que no registraron casos de *sin embargo*, dos de ellos utilizaron *ahora* para expresar la contraargumentación (SE73M1 y SE73H2) y los dos restantes (SE12M1 y SE12M2) tampoco emplearon ningún marcador alternativo para dicho contenido. El mayor número de usos de *ahora* se concentra en SE73, un total de diez, frente a SE12, con solo dos ejemplos.

Los otros conectores de esta subclase documentados: *en cambio*, *no obstante* y *con todo* fueron minoritarios y se usaron siempre compaginados con los más extendidos señalados arriba.

La variación entre *sin embargo* y *no obstante*, cercanos en su valor discursivo, se inclina claramente a favor del primero en nuestros materiales.

### 3.3. Reformuladores

Subclases	Marcadores	SE73								SE12							
		H1	M1	H2	M2	H3	M3	Subtotal		H1	M1	H2	M2	H3	M3	Subtotal	
								N	%							N	%
Explicativos	o sea	15	28	45	6	3	30	127	55	2	3	19	16	22	2	64	46
	es decir	12	2	2	2	2	1	21	9			6			4	10	7,2
De rectificación	más bien				1			1	0,4	1	1				9	11	7,9
	digo	1						1	0,4								
	mejor dicho														1	1	0,7
De distanciamiento	de todas maneras									1						1	0,7
Recapitulativos	en fin	21	2	16	31	2	4	76	33	5				3	29	37	27
	al fin y al cabo									6			3	1	2	12	8,6
	total		1		1		1	3	1,3						3	3	2,2
	en definitiva			4				4	1,7								0
<b>TOTALES</b>		<b>49</b>	<b>33</b>	<b>67</b>	<b>41</b>	<b>7</b>	<b>36</b>	<b>233</b>	<b>100</b>	<b>15</b>	<b>3</b>	<b>26</b>	<b>19</b>	<b>26</b>	<b>50</b>	<b>139</b>	<b>100</b>

Tabla 8. Distribución de los reformuladores por sub-muestras

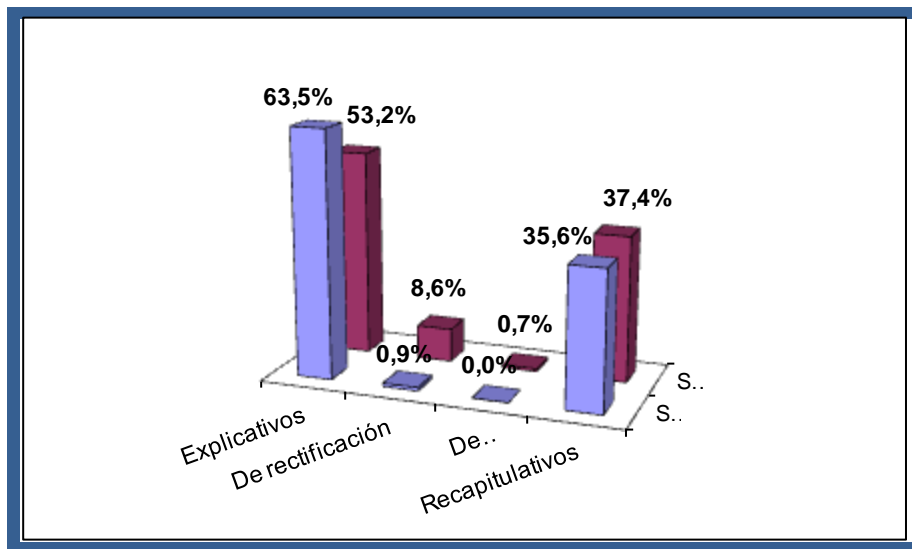


Gráfico 7. Distribución de los reformuladores por sub-muestras

(77) No tuve colegio. *O sea*, hice los estudios en casa con una profesora particular. (SE73M3)

- (78) vivías la Feria de... de... de domingo a domingo, *o sea*, nosotros hacíamos la preferia, la Feria. (SE12M2)
- (79) Pues quizás sí. *Es decir*, que hoy tenemos alumnos que son muchos prácticamente, y que no podemos prescindir de ellos. (SE73M3)
- (80) en poco se diferencia de lo que ocurre en otras ciudades o pueblos de Andalucía, *es decir*, es un culto... externo (SE12H2)
- (81) yo he conseguido hacer una obra poética que es *más bien*, vamos, extensa dentro de lo que es usual, (SE73M2)
- (82) pero no son precisamente los asuntos que me interesan. *Más bien* es por las circunstancias que me dedico a ello. (SE12M3)
- (83) A mí me gusta mucho, digamos, el folklore, *digo*, el sentimiento popular y eso, ¿no? (SE73H1)
- (84) exactamente hasta... hasta Bizancio, *mejor dicho*, hasta la antigua Bizancio, luego Constantinopla, ahora Estambul (SE12M3)
- (85) Pero bueno, era cero tres, *de todas maneras*... (SE12H1)
- (86) Y, sobre todo, vi aquella cosa de zancadillas espirituales para que el otro cayera. *En fin*, para mí fue abrírseme la vida. (SE73M3)
- (87) que se adapta también a mi propia educación y a mi propia filosofía y a... y a mi propia mentalidad y a mis creencias, *en fin*, me siento muy identificado con el barrio. (SE12H1)
- (88) Es bueno apoyarse también en lo que uno lee. *Al fin y al cabo* uno escribe lo que uno lee. (SE12H3)
- (89) Nada más llegar al examen, hacer una traducción y ningún esfuerzo que hubiese supuesto haber estudiado. *Total* que me supuso repetir un curso. (SE73M1)
- (90) que no eran antes aquellos cacharros que iban al paso de un camión y tal. *Total*, siempre me ha gustado, siempre me ha ilusionado hacerlo, (SE12M3)
- (91) Porque tenemos que tener en cuenta de que la caza, *en definitiva*, no es sino una lucha entre el cazador y el animal (SE73H2)

Este grupo de marcadores se ajusta a las necesidades de la conversación espontánea, en tanto que le permite al hablante volver sobre su enunciado y adaptarlo a sus necesidades comunicativas. En este marco general se insertan distintos matices discursivos: explicativo (se parafrasea el segmento previo de forma que se adapte mejor al objetivo comunicativo del hablante), rectificativo (se corrige el discurso precedente), distanciamiento (se le resta relevancia comunicativa al segmento sobre el que incide) y recapitulativo (se recogen enunciados previos y se resumen en una conclusión final).

Los marcadores explicativos fueron los más abundantes en las dos sub-muestras, con porcentajes elevados, superiores al 50%. La inmediatez del discurso del hablante favorece la aclaración o la modificación de lo que se dice de forma simultánea a su emisión, para adaptarlo a la intención del hablante y a lo que se quiere transmitir al oyente. Dicha estrategia fue introducida preferentemente por *o sea* y en segundo lugar por *es decir*. De los dos reformuladores, *o sea* es la marca más característica de la oralidad espontánea, de ahí que hayamos documentado ocurrencias en todos los informantes. Algunos de ellos, como es el caso de SE73H2, hicieron un uso recurrente de este marcador, con 45 casos, lo que lo convierte en un

recurso que se repite casi a modo de apoyo discursivo y que caracteriza estilísticamente el discurso del informante. Por su parte, *es decir* tiene en general menor representación, y de forma particular, su empleo disminuyó en las encuestas más recientes. No solo hay una menor frecuencia absoluta, sino que cuatro de los seis informantes encuestados no hicieron uso de este marcador. Es un dato reseñable que no se documentó ningún ejemplo en las generaciones jóvenes de las encuestas nuevas. Quizá esto se pueda interpretar como síntoma de una tendencia a emplear en los sociolectos de menor edad formas más propias de la oralidad espontánea, característica atribuible de forma prioritaria a *o sea*.

Garcés (2008: 100-101) señala que las principales diferencias que separan a estos dos marcadores residen en que *o sea* establece con el segmento sobre el que incide una relación de paráfrasis u opción alternativa, de carácter más subjetivo y, por tanto, atribuible al hablante, mientras que *es decir* establece una relación de identificación entre los dos segmentos a los que conecta y su contenido se presenta de forma más objetiva o impersonal.

A pesar de las diferencias señaladas, ambos marcadores presentan también semejanzas que los acercan en su funcionamiento discursivo. El carácter explicativo que comparten se puso de manifiesto en nuestros materiales para diversas finalidades. Sin pretender ser exhaustivos, pues aquí no realizamos un estudio en profundidad sobre estas partículas, señalamos algunos de esos usos.

A veces el hablante repite de forma prácticamente literal un dato, hasta que considera que está suficientemente aclarada la información que quiere aportar. En cualquier caso, el reformulador solo añade un pequeño matiz, como se aprecia en (92), pero los dos segmentos conectados son prácticamente equivalentes.

(92) Porque es que, desde luego, él, vamos, no sé si piensa algún día presentarse a algunas oposiciones a agregado de universidad, pero es que, además, en el departamento, en la cátedra esa, no tiene posibilidades ninguna, *o sea*, no la tiene por ahora, posibilidades no tiene. Ya te digo. (SE73M1)

(93) La Semana Santa que transcurre, digamos, en un plan como preámbulo, *es decir*, vamos a decir la verdad, como preámbulo de la Feria, de amistad, de camaradería y eso, de tomar copas, etcétera. (SE73H1)

En otros casos se busca la precisión léxica y el marcador introduce una forma equivalente o sinónima, o puede aportar una fórmula más amplia que venga a precisar a qué se refiere el concepto aludido.

(94) Y después, cuando pasábamos a las clínicas, entonces, que teníamos las clases en el hospital, en el hospital, el antiguo Hospital de la Sangre, *o sea*, el Hospital de las Cinco Llagas, el hospital de la Diputación Provincial, que también en estos días, *o sea*, en nuestras fechas, pues ha desaparecido... (SE73H2)

(95) Todavía se ve el ejemplo claro de esto en que el número de nazarenos, *es decir* de penitentes que salen con sus capuchas a desfilar delante de los pasos en las diferentes cofradías, el número aumenta, ¿no? (SE73H1)

(96) tú sabes que el origen de la cofradías o hermandades, son gremiales *es decir* son... un grupo de artesanos que se reúnen, eh, en pro de una advocación de una imagen, de un Cristo, de una Virgen, y crean un hospital (SE12H2)

En muchas ocasiones el hablante trata de aclarar lo que acaba de decir, especificando a qué se refiere exactamente. Se aportan nuevos datos concretos que favorecen una mejor comprensión de la afirmación previa.

(97) Y sobre todo, una cosa que yo me creía que no era cierto, y, que, desde luego, existe en realidad. *O sea*, toda la frontera está cercada con sus alambradas, sus casamatas y sus policías con sus metralletas continuamente apuntando. (SE73M1)

(98) Bueno, en esto habría que especificar que sigue funcionando pero hay de todo, *es decir*, hay una serie de gente por las cuales la hermandad sigue funcionando aunque también hay el que se desentiende y que como también he dicho, como casos particulares puede existir, el que solamente sale por el aspecto, que se podría decir exótico, que tiene eso de vestirse una vez al año con una capucha y salir desfilando. (SE73H1)

Señalamos por último el carácter sumativo o conclusivo que adquieren estos marcadores cuando introducen una idea global que resume lo anterior (Garcés 2008: 93 y 98). No hemos encontrado en nuestros materiales ningún ejemplo de *es decir* con este valor.

(99) Hoy en día de hecho me considero también especialista en materia de... de aguas, por ejemplo, de abastecimiento y saneamiento de aguas, asesoro empresas municipales de abastecimiento y saneamiento de aguas que prestan ese tipo de servicios públicos. He llevado muchos asuntos de... relacionados con sanciones, eh, administrativas, *o sea* que tanto en vía administrativa como en vía contencioso-administrativa, he tratado muchos temas, unos con más suerte y otras con menos. (SE12H1)

Tanto los reformuladores de rectificación como los de distanciamiento tuvieron escasa representación en las dos sub-muestras. En cuanto a los de rectificación, *digo y mejor dicho* fueron empleados solo una vez, a pesar de que Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4127) le atribuyen a este último la cualidad de ser el más utilizado. Por su parte, *más bien* registró el mayor número de ejemplos, casi todos en las encuestas recientes, agrupados principalmente en SE12M3, con nueve casos. Este último aporta al discurso un matiz de atenuación que lo diferencia de los otros dos (Fuentes 2009: 208).

(100) En cambio, tengo que reconocer... que hay otros aspectos de la docencia universitaria que es la investigación, propiamente dicha, en la que ya estoy un poquito, sí, desilusionada, que he perdido *más bien* el interés, para qué vamos a ocultarlo. (SE12M3)

En el ejemplo se observa que la informante trata de suavizar su afirmación para que no resulte inadecuada. Para ella supone una confesión delicada decir que ha perdido el interés en la investigación, pues es una parte muy importante de su trabajo como profesora universitaria.

En el grupo de los reformuladores recapitulativos destacó *en fin*, principalmente en las encuestas antiguas, donde se concentra la mayor parte de los casos. La abundancia de ejemplos en algunos hablantes, como en SE73M2 y en SE12M3, hace pensar que esta partícula puede haber perdido su valor inicial para convertirse en una fórmula de apoyo discursivo.

*Al fin y al cabo* fue el segundo recapitulativo más empleado y muestra la particularidad de que solo se registraron casos en las encuestas más recientes. A pesar de que *total* es un recurso característico de la oralidad, no fue muy recurrente. Cabe señalar que todos los ejemplos fueron utilizados por mujeres. A juzgar por nuestros datos, *en definitiva* parece ser el recapitulativo más restringido de los cuatro, pues los pocos registros documentados fueron empleados exclusivamente por SE73H2. No hay, por tanto, ejemplos en las encuestas nuevas.

### 3.4. Operadores argumentativos

Subclases	Marcadores	SE73						Subtotal		SE12						Subtotal	
		H1	M1	H2	M2	H3	M3	N	%	H1	M1	H2	M2	H3	M3	N	%
De refuerzo argumentativo	en realidad	16	10	4		3	5	38	49		1			2		3	4
	de hecho									10	3		5	4	1	23	28
	en el fondo		1				1	2	3								
De concreción	por ejemplo	5	2	10	10	4	6	37	48	12	7	12	12	8	4	55	68
<b>TOTALES</b>		<b>21</b>	<b>13</b>	<b>14</b>	<b>10</b>	<b>7</b>	<b>12</b>	<b>77</b>	<b>100</b>	<b>22</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>17</b>	<b>14</b>	<b>5</b>	<b>81</b>	<b>100</b>

Tabla 9. Distribución de los operadores argumentativos por submuestras

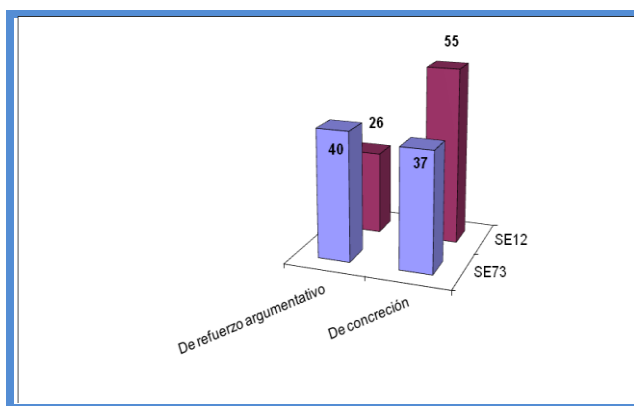


Gráfico 8. Distribución de los operadores argumentativos por submuestras

- (101) En Sevilla *en realidad* no hay mucha especialidad. (SE73M1)
- (102) el pueblo *en realidad* más que Allariz, que es el pueblo matriz, (SE12H3)
- (103) yo creo que me iría a vivir a un pueblo... no me gusta el aislamiento total... ni mucho menos... *De hecho* el día que me jubile me pienso ir pues... a vivir a Galicia (SE12H3)
- (104) Aunque parezca en apariencia que no, yo creo que, *en el fondo*, todos esos penitentes que van descalzos y con la cruz a cuestas, eso no se hace simplemente por teatro (SE73M3)
- (105) Austria, *por ejemplo*, Suiza, *por ejemplo*, todo eso. Todo lo he visitado minuciosamente. (SE73H3)
- (106) Había momentos, bueno, *por ejemplo* en Marruecos una de las veces sí estuvimos como casi un mes entonces... (SE12M2)

Este grupo de marcadores señala la capacidad argumentativa que tienen los segmentos a los que acompañan, siguiendo dos estrategias: refuerzan su carácter argumentativo o lo presentan como un ejemplo de una información más general.

Como ya adelantamos, esta clase de marcadores obtuvo la menor representación en los dos corpus analizados. De todos ellos, los de concreción fueron los más rentables, representados de forma exclusiva por el marcador *por ejemplo*. Estos resultados, similares en los dos bloques de

encuestas, guardan relación con el tipo de discurso analizado: la oralidad que no ha sido elaborada previamente. En este contexto el hablante tiende a acompañar sus explicaciones, descripciones, narraciones... con ejemplos que avalen aquello sobre lo que se está hablando. La ejemplificación o concreción es, por tanto, una estrategia muy extendida en nuestros materiales, distribuida entre todos los hablantes encuestados y con amplia representación en las dos épocas.

De los tres marcadores de refuerzo argumentativo empleados entre los sevillanos cultos, *en realidad* fue el que registró un mayor número de casos en general. Si hacemos la diferencia por sub-muestras, *en realidad* fue más rentable en SE73, mientras que *de hecho* fue la opción preferida en SE12. Este último solo obtuvo casos en las encuestas recientes, con ejemplos en hombres y mujeres de casi todos los grupos etarios (a excepción del hombre de la 2ª generación). *En el fondo* fue el menos empleado. Solo se documentó un caso en dos informantes de las encuestas antiguas (las mujeres de la primera y la tercera generación respectivamente).

### 3.5. Marcadores conversacionales<sup>5</sup>

Subclases	Marcadores	SE73						Subtotal marcadores		SE12						Subtotal marcadores	
		H1	M1	H2	M2	H3	M3	N	%	H1	M1	H2	M2	H3	M3	N	%
De modalidad epistémica	claro	8	19	2	16	2	20	67	22,4	4	12	4	46	8	20	94	21,5
	desde luego	2	6	4	15		3	30	10	3					5	8	1,83
	naturalmente	22	1		3	1	4	31	10,4	3					3	6	1,37
	por supuesto	1	5	6	1		3	16	5,35			1	1		9	11	2,52
	evidentemente										1	3		6	1	11	2,52
	efectivamente					2		2	0,67	1		2			3	6	1,37
	por lo visto		2		2		1	5	1,67								
De modalidad deóntica	bueno				3			3	1		1		5	2		8	1,83
	vale											1				1	0,23
Enfocadores de la alteridad	vamos	17	16	3	32		3	71	23,7	8	8	4	2	3	13	38	8,7
	hombre		1		2			3	1	1	3	13	5	2	3	27	6,18
	bueno	1	1					2	0,67	1	8	2	6	2	4	23	5,26
	mira		1	4	3	1		9	3,01	1		1	4	4		10	2,29
	oye		1					1	0,33				2			2	0,46
	mire					2		2	0,67								
	oiga											1				1	0,23
Metadiscursivos	bueno	15	7	7	9	2	4	44	14,7	20	84	4	34	18	18	178	40,7
	sí	1	3	4	1		3	12	4,01	1	6	1	2		1	11	2,52
	bien	1						1	0,33								
	este									1						1	0,23
	ya													1		1	0,23
<b>TOTALES</b>		<b>68</b>	<b>63</b>	<b>30</b>	<b>87</b>	<b>10</b>	<b>41</b>	<b>299</b>	<b>100</b>	<b>44</b>	<b>123</b>	<b>36</b>	<b>108</b>	<b>46</b>	<b>80</b>	<b>437</b>	<b>100</b>

Tabla 10. Distribución de los marcadores conversacionales según submuestras

<sup>5</sup> A pesar de que Martín Zorraquino *et al.* (1999) incluyen el marcador *eh* dentro de los metadiscursivos conversacionales, no lo hemos considerado en nuestro recuento porque no se transcribió en las grabaciones de SE73.

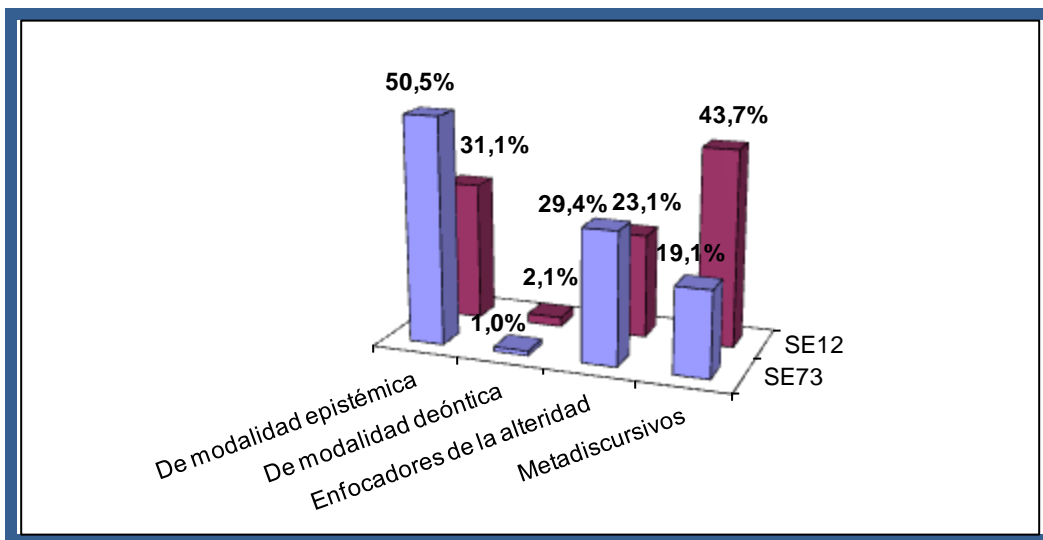


Gráfico 9. Distribución de los marcadores conversacionales según submuestras

- (107) O sea, que, *claro*, él se está moviendo. (SE73M1)
- (108) No solo el universo latino, *claro*, pero... prefiero los autores latinos, por ejemplo, a los norteamericanos (SE12H3)
- (109) Yo no sé, *desde luego*, qué solución le van a dar, ni nada, porque el periódico todos los días, eso es de morirte ya de risa, ¿no? (SE73M2)
- (110) tienen muchísimas carencias y *desde luego*, en el ámbito de la formación política tienen muchísimas más. (SE12M3)
- (111) Tan de pronto llegué, que no había podido leer nada, *naturalmente*; (SE73M3)
- (112) Los béticos, *naturalmente*, estábamos desmoralizados y hundidos (SE12H1)
- (113) Bueno, la palabra personalidad no es exacta, *por supuesto* está usada por acomodación, hay que usar alguna y usamos esa. (SE73M3)
- (114) Entonces la idea era que el visitante, que el turismo, pues se quedara aquí quince días para el tema, *por supuesto*, para el tema de hoteles, (SE12H2)
- (115) Porque, claro, yo iba por una... allí no llevaban coches, *evidentemente* era una montaña... entonces solamente llegaban burros y personas (SE12M1)
- (116) Y allí estaba, *efectivamente*. (SE73H3)
- (117) y, *efectivamente*, Medel entra al trapo, le tira una mano a Cañas a la cara y el árbitro lo considera agresión y lo echa a la calle, roja directa. (SE12H1)
- (118) No sé si estas cosas pueden ocurrir o no, pero, *por lo visto*, ocurren. (SE73M2)
- (119) era de un pueblo de la provincia de Cádiz, pero de la parte de la sierra. *Bueno*, sí, de la sierra, claro, de un pueblo que se llama Algodonales. (SE73M2)



- (120) Claro, lo que pasa que yo fui decidiendo seguir con la afición y a los doce años le dejé claro que *bueno* que si él no quería... que yo fuera... yo me pagaba mi academia, y yo bailaba. (SE12M2)
- (121) bueno, *vale*... si tú me lo dices, yo te dejo, si es que no tengo ningún problema ¿no? (SE12M2)
- (122) Pero, *vamos*, que haya cátedras de acupuntura, por ejemplo en París, en la Sorbona, que venga de donde viene, del país chino, principalmente, la acupuntura, (SE73H2)
- (123) pero al ir solo vas un poquito más... más libre. Pero *vamos* no soy un aventurero suicida ¿eh? (SE12H)
- (124) E: Bien. Y hablando del Departamento de Francés, ¿qué te parece tu jefe?  
I: *Hombre*, no sé, verás, qué te digo. (SE73M1)
- (125) *Hombre*, yo sinceramente creo que por el clima, y la gente..., porque esta espontaneidad y esta apertura que tenemos en España es muy agradecida (SE12M1)
- (126) E: ¿Tú no crees que ha perdido algo de su sentido la Semana Santa aquí en Sevilla, en la gente joven sobre todo?  
I: *Bueno*, lo que he dicho antes puede... (SE73H1)
- (127) el veinte de agosto os llamo, que es cuando yo llegue a Humahuaca... y claro, aquí todo el mundo se quedó y dijo... *bueno*... ¿Ni internet? (SE12M1)
- (128) E: También será más bajo que en España, ¿no?  
I: *Mira*, los precios... Yo me quedé helada cuando vimos, sobre todo, los precios. (SE73M1)
- (129) le hace una vaselina preciosa al portero del Sevilla y *mira*, uno tres por lo menos, (SE12H1)
- (130) Estaba totalmente castigado y penado, perseguido, comprarte dólares. *Oye*, un ansia de dólares. (SE73M1)
- (131) Eso como por ejemplo si uhhh hay veces que tú llegas: *oye* pues mira al final hoy una manifestación que no estaba... que no... se sabía pero que al final van a hacer (SE12M2)
- (132) Pues... pues voy a decirle. Pues *mire*... (SE73H3)
- (133) Entonces, hombre, Sevilla tiene el aspecto monumental turístico, que es el sota, caballo y rey, *oiga*, como estos cruceros que vienen ahora cargados de turistas y... los llevan dos diitas (SE1H2)
- (134) Una ciudad tiene que tener la personalidad distinta de las otras. *Bueno*, la palabra personalidad no es exacta (SE73M3)
- (135) desgraciadamente no he leído todo lo que debería, pero *bueno*, también hago mis... pinitos en... con el mundo islámico actual... (SE12H3)
- (136) E: ¿Dónde nacieron sus padres?  
I: *Sí*, bueno, mi padre era de Sevilla. (SE73H2)
- (137) E: Bueno pues ahora me vas a hablar de tu profesión, las características de tu trabajo, de qué estás trabajando.  
I: *Sí*, estoy muy contenta, bueno, estamos pasando en estos momentos por una crisis en Europa y... estoy muy contenta porque tengo un trabajo y porque además me gusta mucho mi trabajo. (SE12M1)
- (138) E: Pasando a otro tema, por ejemplo ¿en qué se divierte la gente en Sevilla, o sea, qué hace los días de fiesta?  
I: *Sí*. Los días de fiesta. *Bien*, bueno, si yo te dijera a ti, que es en lo que sí he notado un cambio, digamos, quizás, en todo el mundo, hasta cierto punto. (SE73H1)

(139) Mmm... *este*... Joel Campbell, que estaba en la derecha, se puso en la banda izquierda, donde se había ido Juan Carlos... (SE12H1)

(140) E: Y... ¿está contento? El...  
I: *Ya*... bueno, estudié para eso (SE12H3)

El grupo de los marcadores conversacionales es el más numeroso en unidades y el que presentó una mayor variedad de partículas. Esto no es de extrañar si tenemos en cuenta que son recursos característicos de la oralidad espontánea. Unos señalan la actitud del hablante con respecto al enunciado: la modalidad epistémica, especializada en reforzar el valor de verdad de los segmentos y en destacar la sinceridad del hablante (recuérdese la importancia del *yo* en el coloquio, centrando todas las coordenadas del discurso e impregnando cualquier intervención de contenido modal) y la modalidad deóntica, que señala una actitud de aceptación del fragmento sobre el que inciden. Otros, los enfocadores de la alteridad, son de carácter claramente conversacional, en tanto que se refieren a las relaciones entre los interlocutores. Y un tercer grupo, los metadiscursivos conversacionales, son necesarios en el discurrir espontáneo de las intervenciones de los hablantes, en tanto que ayudan a su estructuración: señalan inicio de turno de palabra, apoyatura discursiva, cambio de tema...

La subclase de marcadores conversacionales que registró un mayor índice de frecuencia en el habla culta sevillana fue la de modalidad epistémica. Con ellos el hablante insiste en el carácter verdadero del enunciado que pronuncia, en su actitud sincera, reforzando así el segmento al que acompaña como argumento evidente y fiable. De este grupo, el marcador más abundante en las dos sub-muestras y que además tuvo una distribución homogénea entre todos los hablantes fue *claro*. Cabe destacar la informante SE12M2 con 46 ocurrencias, convirtiéndose en un apoyo discursivo que contribuye a hacer avanzar su intervención. A este respecto dice Fuentes (2009: 68) que puede usarse como “elemento continuativo”. Este dato cuantitativo explica que las nuevas encuestas hayan arrojado un número mayor de registros. Cabe señalar, además, que las mujeres constituyeron el grupo más destacado en el uso de esta partícula.

La abundante presencia de *claro* nos permite diferenciar varios contextos en los que cumple diversas funciones. En la mayoría de los casos este marcador se insertó en el parlamento de un hablante, principalmente al comienzo del enunciado sobre el que incide, aunque también se documentaron ejemplos en posición intermedia o final.

(141) No sepodían digerir, de fechas, de datos. *Claro*, todo es necesario, pero es horroroso. (SE73M2)

(142) pero es una cosa que, *claro*, con esto de la masa, ¿no?, no se diversifican, no conglomeran a los alumnos. (SE73M2)

(143) Sevilla si se desprende uno un poco de los tópicos, tiene de todo, se puede decir que, tiene cosas buenas y cosas malas, como ocurre, naturalmente en todas, en todas las ciudades, *claro*. (SE73H1)

Esta partícula también se registró como marca de recepción del mensaje en el diálogo con el interlocutor. Con ella el informante muestra su conformidad y, al mismo tiempo, resalta el carácter evidente y no discutible de lo que decía el otro. Como apuntan Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4150) incluye un “comentario evaluador”.

(144) E: Es distinto, totalmente distinto.  
I: *Claro*, pero no tiene nada que ver. (SE12M2)

Puede decirse que hay ocasiones en las que en esta partícula prevalece un valor fático, para hacerle saber al oyente que el canal sigue abierto, al tiempo que, aunque de forma menos destacada, se muestra acuerdo con lo que aquel ha dicho. Esta función, sin embargo, solo la hemos documentado en las intervenciones del encuestador y, por tanto, no forman parte de nuestro estudio.

*Claro* es una partícula que contribuye a recalcar la fuerza argumentativa de los enunciados a los que acompaña, bien cuando adoptan forma de causa-consecuencia (fueron abundantes los casos en los que siguió a *porque*), bien cuando adquieren un sentido de antiorientación (a menudo sigue a *pero*).

(145) De una forma general, porque, *claro*, yo no soy científica, yo no puedo darme bien cuenta de lo que significa, pero en su aspecto externo me interesan bastante. (SE73M3)

(146) Un libro muy inteligente es este de los romances de Santamaría, que recoge una serie de tradiciones sevillanas de bailes y de romerías que ya actualmente no existen. Pero, *claro*, aquel tipismo quizás ahora mismo, pues, estaría un poco fuera de tono. (SE73H3)

Se registraron también en nuestros materiales los llamados por Martín Zorraquino *et al.* (1999: 4157) empleos con “sentido concesivo”. Con ellos se introduce un argumento opuesto a lo dicho previamente, que contribuye a su invalidación o a minimizar su fuerza argumentativa.

(147) Tengo experiencia de alumna de colegio estatal, como fue el instituto, y de colegio privado como fue la academia donde hice el bachillerato elemental. Yo creo que sí. *Claro*, que esto depende de la calidad del centro que imparta la enseñanza. Desde luego. Y, por supuesto, yo creo que sí, que es conveniente. *Claro*, que el colegio religioso tiene que cambiar muchísimo, ¿no? (SE73M2)

Hay que señalar que, como ocurre con otros marcadores con acusada presencia en el corpus, *claro* se empleó a menudo combinado con una partícula (*entonces claro, pues claro, claro pues, hombre claro, claro además, además claro*) o con dos (*bueno entonces claro, entonces claro pues, entonces pues claro*), las cuales cumplen a su vez su propia función discursiva. En una ocasión, incluso, se utilizó junto a otra marca de modalidad epistémica, *evidentemente*, con lo que se reforzó el matiz evaluador del hablante.

(148) Y la gente es muy agradable, la verdad, la gente es muy agradable, así que, quizás, es de los sitios que más me han gustado. *Claro, evidentemente* es una cosa bastante diferente de Europa, bastante diferente de Europa. (SE12M3)

*Desde luego, naturalmente, por supuesto y por lo visto* fueron marcadores de modalidad epistémica que no solo registraron un menor número de casos que *claro*, sino que concentraron sus ocurrencias de forma predominante o exclusiva en las encuestas antiguas. Por el contrario, *evidentemente y efectivamente* fueron marcas con mayor representación entre los informantes encuestados más recientemente. Tanto *desde luego* como *naturalmente* fueron rasgos del estilo de SE73M2 y de SE73H1 respectivamente, dado el elevado número de casos documentados en estos hablantes. Cabe pensar que, como señalamos para *claro*, adquieren un cierto carácter continuativo que ayuda a avanzar la intervención del hablante.

*Desde luego* añade una apreciación personal sobre el enunciado en el que incide: no solo es evidente sino que lo mantengo partiendo de mi experiencia y mi opinión. Solo documentamos casos enmarcados dentro de las intervenciones de los informantes, a veces con marcas explícitas de que se trata del punto de vista de la persona que habla (mención del *yo*).

- (149) Como esto, pues, montones de cosas, ¿no? O sea, que, no sé, que si lo van a cortar, que si pito que si flauta. *Desde luego*, yo no le veo arreglo de ninguna manera, ¿no? (SE73M2)

No se registraron ejemplos en situación de pregunta-respuesta, debido especialmente a la naturaleza de nuestros materiales, donde la conversación no sigue los cauces naturales de un diálogo no guiado.

Por lo que respecta a la colocación, se prefirió su uso intercalado, lo que contribuye a dar la sensación de una sintaxis parcelada tan característica del coloquio. Fueron también abundantes los casos de ubicación al final del enunciado.

- (150) Ahora, yo creo que, *desde luego*, el *Correo* es el que mejor refleja, hoy día, de los tres... (SE73M2)

- (151) Con el revuelo de que un gesto feo, que no es solo la falta, sino que ha seguido dándole patadas un poco, no como agresión, pero sí como juego... no fair play, *desde luego*. (SE12H1)

La escasa presencia de los marcadores de modalidad deóntica en las dos sub-muestras se debe básicamente al tipo de discurso analizado, en el que la conversación está guiada y, por tanto, no hay un diálogo espontáneo en el que haya especial cabida para el asentimiento o la aceptación de una invitación, propuesta u ofrecimiento del interlocutor. Los casos documentados de estos marcadores, solo *bueno* y en menor medida *vale*, aparecen en el entorno de la intervención de un hablante, a veces recreando situaciones dialogadas, tanto en forma de estilo directo o como indirecto.

- (152) y todos me miraban como diciendo: “*bueno* sí, es que... aquí está todo bueno”, (SE12M1)

- (153) Y podías decir *bueno* pues yo bailo con el ballet, qué te digo yo, me voy dentro de veinte días, pero tengo ahí tres o cuatro días y me han avisado. (SE12M2)

El grupo de los enfocadores de la alteridad entronca directamente con la dinámica de la conversación, en tanto que intervienen en los procesos de emisión y recepción de una situación dialogada. El más destacado de estos marcadores fue *vamos*, con una presencia significativa en las dos sub-muestras, aunque con una mayor documentación en SE73. De su origen en una forma verbal de primera persona del plural le queda la búsqueda de la complicidad del interlocutor, buscando su atención y su asentimiento. Esta cualidad se pone de manifiesto en dos matices de sentido: la atenuación de lo que se dice o el realce de la fuerza argumentativa del enunciado al que acompaña. Cuando va en posición final este efecto queda más marcado (Martín Zorraquino *et al.* 1999: 4179).

- (154) Yo no juego al ajedrez y sí... *vamos*, hace años que no juego al ajedrez. (SE12M3)

- (155) Indiscutiblemente en el aspecto artístico yo creo que gana a cualquiera. O sea, que es preponderante sobre cualquier otra Semana Santa del país, *vamos*, ¿eh? (SE73H1)

La segunda partícula más empleada fue *hombre*, con un uso más abundante (tanto en número de casos como en su distribución por hablantes) en las encuestas más recientes. Su principal función es la de establecer una relación de confianza con el oyente, tratando de atenuar una posible reacción adversa o desacuerdo. Esta cualidad hace que se utilice en ocasiones como elemento introductorio de una respuesta que incluya un contenido opuesto al parecer del otro miembro del diálogo.

(156) y dice “bueno pues ahora me tengo que ir a... a Sevilla”, y entonces los que estaban allí le dijeron “*hombre*, maestro, ahora se va a ir usted a Sevilla con lo lejos que está” (SE12H2)

Al igual que decíamos para *vamos*, su función en el discurso puede consistir también en realzar el carácter evidente y sin posibilidad de discusión del segmento al que acompaña (Fuentes 2009: 185).

(157) *Hombre*, yo sinceramente creo que por el clima, y la gente..., porque esta espontaneidad y esta apertura que tenemos en España es muy agradecida para la gente que viene de paso, y... creo que aquí sí se tratan... bien a la gente de fuera. (SE12M1)

Tanto *vamos* como *hombre* dejan entrever un marcado carácter modal, poniendo de manifiesto la implicación del hablante y su punto de vista con respecto al enunciado sobre el que inciden.

La frecuencia de *bueno* como enfocador de la alteridad no fue elevada, aunque cabe destacar su mayor presencia en las encuestas recientes.

El grupo menos empleado de esta clase fue el de las partículas formadas a partir de los verbos de percepción *mirar* y *oír*. Se utilizaron las variantes *mira/mire* y *oye/oiga* en función de que el hablante estableciera con su interlocutor un tono más coloquial o más formal.

La última subclase de los marcadores conversacionales fue la de los metadiscursivos, donde destaca significativamente la abundante presencia de *bueno* en las dos sub-muestras, de forma más relevante en las encuestas recientes. Esto se debe principalmente al elevado número de ejemplos concentrados en SE12M1. Se trata de un discurso que presenta numerosos titubeos, enunciados entrecortados... con lo que *bueno* se convierte aquí en un apoyo discursivo que le permite a la informante estructurar su intervención. Cabe señalar que en la elevada rentabilidad de esta partícula influye la lista de funciones que puede asumir (Martín Zorraquino *et al.* 1999: 4194-4196): indicar recepción del mensaje y cambio de turno, marcar el tránsito de un tema a otro, autocorregir o rectificar, anunciar una conclusión o enunciado sumativo que se puede deducir de lo expuesto anteriormente y señalar el progreso de la conversación a modo de apoyo discursivo de carácter continuativo.

(158) E: ¿Qué sueles hacer un día normal?

I: *Bueno*, pues, un día normal, no sé, la cosa cotidiana que hace todo el mundo. (SE73M2)

(159) hasta que pronto empecé a estudiar ya el Bachillerato en una escuela, que es la Escuela Francesa, que se encuentra en la calle Abades, precisamente en la parte de la Puerta de la Carne, aquí en Sevilla. *Bueno*, en cuanto a mis padres, el nombre de mi padre es Francisco, el de mi madre Dolores (SE73H1)

(160) Allí hice todo el bachillerato; *bueno*, el bachillerato elemental, porque en quinto pasé al instituto (SE73M2)

(161) Pero, *bueno*, la verdad es que bien. Yo me lo pasaba bien. (SE12M2)

(162) Allí, *bueno*... lo que estuve haciendo fue... un poco... como voluntaria (SE12M1)

*Sí* metadiscursivo actúa como una marca de recepción del mensaje en una situación dialogada, sin que necesariamente contribuya al asentimiento de lo dicho, preguntado o sugerido por su interlocutor. Se trata de una especie de arranque o señal que da paso a la aportación del hablante. Documentamos casos tanto en el entorno pregunta-respuesta como dentro de la intervención de un mismo hablante.

(163) E: ¿En qué año se casó?

I: Sí. Pues, yo me casé en el año sesenta, el año sesenta. (SE73H2)

(164) Allí... también, pero la gente no es tan abierta, como aquí. Sí, allí como eres extranjero, y supongo que vas como para hablar el idioma y eso, no son tan abiertos (SE12M1)

Finalmente, el resto de metadiscursivos localizados: *bien*, *este* y *ya*, solo registraron un caso en tres informantes distintos, lo que muestra su menor rentabilidad en la conversación. Cabe decir que *este* no es una partícula habitual en el español hablado en Sevilla para cumplir esta función, a diferencia de lo que sucede en otras zonas del ámbito hispanohablante. A buen seguro, los datos reflejados en este volumen habrán podido aportar más datos a este respecto. En su lugar en las encuestas de nuestra ciudad se empleó *eh*, principalmente para evitar el silencio mientras se busca la expresión adecuada, al tiempo que se mantiene el turno de palabra. No obstante, según ya se ha apuntado, no pudimos incluirlo en el análisis por no tener documentados los usos de SE73.

#### 4. CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos de las dos sub-muestras, haremos una síntesis de los resultados más significativos obtenidos, combinando los dos planos que hemos abordado en nuestro estudio: lo cuantitativo y lo cualitativo.

El número de marcadores empleado en los dos corpus reflejó un ligero aumento en las encuestas nuevas, aunque poco significativo. Por tanto, el factor diacrónico no arrojó diferencias importantes en cuanto a la cantidad de unidades empleadas en cada una de las sub-muestras.

Las variables sociales sexo y edad nos permitieron comprobar que las mujeres y los dos primeros grupos generacionales hicieron un mayor uso de los marcadores. En concreto, las mujeres de la segunda generación fueron las más aventajadas en el empleo de estas unidades. Estos datos se repiten en ambas sub-muestras.

Si bien los factores diacrónico y diastrático no fueron determinantes en la cantidad ni en el tipo de marcadores utilizados, sí se apreciaron algunas tendencias puntuales, que habría que confirmar o descartar con muestras más amplias. En cuanto a la distribución por épocas, destacan el uso exclusivo de *por consiguiente*, *de ahí* y *en consecuencia* en SE73 y de *de al fin* y *al cabo* y *de hecho* en SE12. En lo que respecta al factor social, hay dos aspectos reseñables: incremento de *pues* entre los grupos etarios más jóvenes de SE12 y de *claro* entre las féminas; y registro de *pues* consecutivo solo en la tercera generación y de *total* entre las mujeres.

La clase de marcadores con mayor representatividad fue la de los estructuradores de la información y la de los marcadores conversacionales. Esto se debe principalmente a las características de los textos analizados, oralidad no elaborada con predominio de secuencias narrativas. Si bien los estructuradores ayudan a distribuir la información del texto, adoptando características especiales en la lengua hablada, los marcadores conversacionales son propios de situaciones dialogadas donde la producción y la recepción lingüística son simultáneas. Los menos utilizados en nuestros materiales fueron los operadores argumentativos, quizá porque el tipo de texto no favorece especialmente el empleo de estas partículas.

En las siguientes tablas y gráficos hemos dispuesto los datos relativos al recuento de marcadores empleados por los hablantes cultos sevillanos haciendo la distinción en tres grupos según el índice de frecuencia: 100 o más ocurrencias, de 51 a 99 y más de 21 hasta 50. Esto nos permitirá recopilar los datos que han aparecido a lo largo del trabajo diferenciados por clases de

marcadores, de forma que podamos dar una visión global acerca de las partículas que tienen mayor y menor representación en las muestras de habla de nuestra ciudad. No debe interpretarse que los marcadores que hayan obtenido registros esporádicos o los que no hayan sido utilizados no formen parte de la competencia comunicativa de esta comunidad de habla y de este grupo sociolectal, pero sí nos acerca a un panorama en el que prevalecen aquellos usos característicos en un contexto de oralidad sin elaboración previa y en un tipo de texto preferentemente narrativo. La comparación de presencias y ausencias con las otras ciudades que intervienen en este estudio nos ofrecerá un mapa bastante representativo de coincidencias y diferencias en distintas áreas hispánicas.

Marcadores	Clase	Subclase	SE73		SE12		TOTAL
			N	%	N	%	
Pues	Estructurador	Comentador	210	41	300	59	<b>510</b>
entonces	Conector	Consecutivo	86	36	153	64	<b>239</b>
bueno	Marcador conversacional	Metadiscursivo	44	20	178	80	<b>222</b>
o sea	Reformulador	Explicativo	127	66	64	34	<b>191</b>
Claro	Marcador conversacional	Modalidad epistémica	67	42	94	58	<b>161</b>
en fin	Reformulador	Recapitulativo	76	67	37	33	<b>113</b>
vamos	Marcador conversacional	Enfocador de la alteridad	71	65	38	35	<b>109</b>

Tabla 11. Marcadores discursivos según la frecuencia de 100 o más

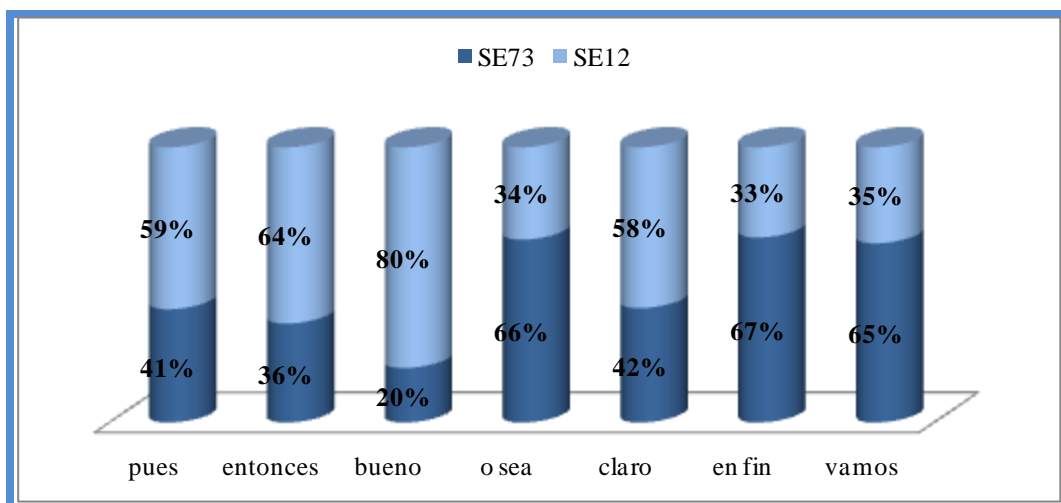


Gráfico 10. Marcadores discursivos según la frecuencia de 100 o más.

En cuanto a los marcadores que fueron más empleados, *pues* ocupa el primer lugar en las dos sub-muestras, a una gran distancia del segundo más utilizado, *entonces*. La primera es una forma muy frecuente en la oralidad que contribuye a aportar a los enunciados una estructura bimembre, lo que ha sido llamado *sintaxis parcelada*, característica del coloquio. Por lo que

respecta a *entonces*, se debilita su valor consecutivo para reforzarse como apoyatura discursiva que permite hacer depender argumentativamente unos enunciados de otros.

La característica principal de las partículas de este grupo es su distribución entre todos los informantes de los dos corpus, a excepción de *en fin* (sin registros en tres informantes de las encuestas nuevas) y de *vamos* (no empleado por SE73H3). Además puede decirse que, a juzgar por nuestros datos, son formas que apenas han sufrido cambios en los últimos cuarenta años. En algunos casos, el número de ocurrencias de un único encuestado ha influido en la frecuencia global. En estos casos los marcadores se acercan a apoyos discursivos de carácter continuativo que contribuyen al avance de la exposición. Así sucedió en SE12M1 con *bueno* metadiscursivo (84 casos), en SE12M2 con *claro* (46 casos) o en SE73M2 con *vamos* (32 casos), usos claramente superiores a la media del resto de los informantes.

Documentamos ejemplos en los que varias de estas formas se combinan entre sí, acumulándose sus valores: *bueno entonces claro*, *entonces pues claro*, *entonces claro pues*, *entonces claro*, *pues claro* y *claro pues*.

Marcadores	Clase	Subclase	SE73		SE12		TOTAL
			N	%	N	%	
por ejemplo	Operador argumentativo	Concreción	37	40	55	60	<b>92</b>
además	Conector	Aditivo	25	30	58	70	<b>83</b>
después	Estructurador	Ordenador	39	50	39	50	<b>78</b>
luego	Estructurador	Ordenador	37	56	29	44	<b>66</b>
sin embargo	Conector	Contraargumentativo	27	51	26	49	<b>53</b>

Tabla 12. Marcadores discursivos según la frecuencia: 51 a 99

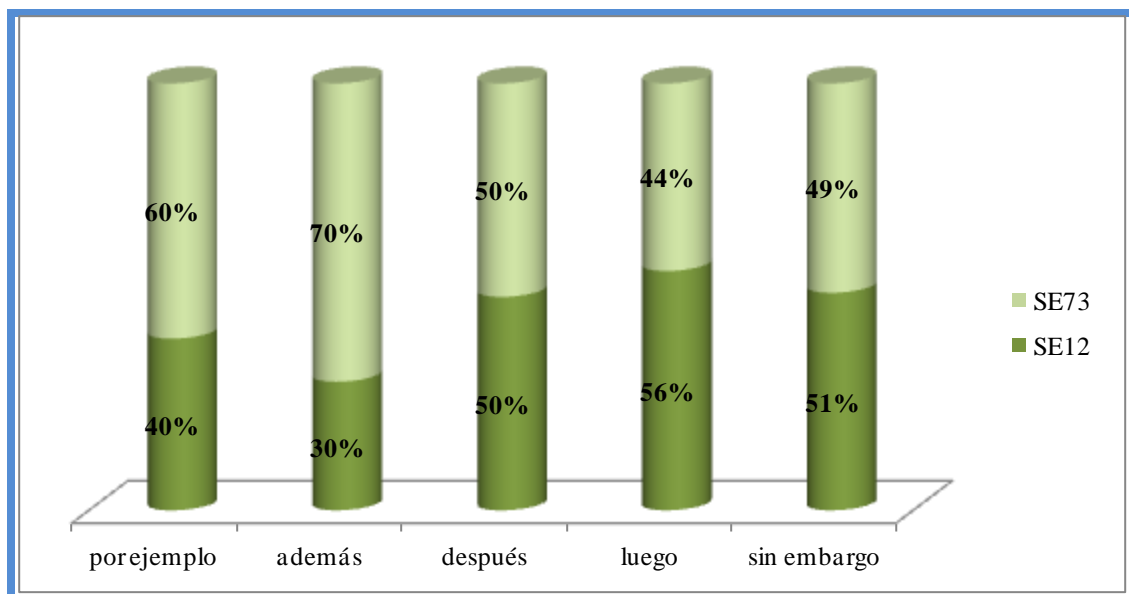


Gráfico 11. Marcadores discursivos según la frecuencia: 51 a 99



Si bien los operadores argumentativos fueron los marcadores menos empleados, hay que hacer una mención especial al caso de *por ejemplo*. Su presencia en las dos sub-muestras, más relevante en las encuestas recientes, pone de manifiesto la importancia de la concreción en la oralidad no elaborada. Las explicaciones generales vienen acompañadas de datos específicos, de casos concretos, que ayudan al hablante en su intencionalidad comunicativa y al oyente en la comprensión del texto.

En este segundo grupo cabe destacar también la variación *luego / después*, ordenadores que mostraron comportamientos discursivos similares, aunque con un ligero aumento del porcentaje de usos de la variante *después*. Ambas formas se emplearon con valores temporales y discursivos. Estos últimos han perdido el carácter de continuidad en el tiempo originario para establecer una ordenación atendiendo a la secuenciación de los actos de habla, del orden en la enunciación. Se documentaron usos en series correlativas, con marcas de inicio y de cierre, aunque, dada la espontaneidad de la producción del discurso, no siempre aparecieron todos los elementos que indican el orden, rasgo característico de la lengua hablada espontánea.

*Además y sin embargo* fueron los conectores de adición y contraargumentación, respectivamente, más abundantes en los materiales. Se corrobora así que son formas características de la oralidad.

Marcadores	Clase	Subclase	SE73		SE12		Total
			N	%	N	%	
incluso	Conector	Aditivo	18	37	31	63	<b>49</b>
en realidad	Operador argumentativo	Refuerzo argumentativo	38	93	3	7	<b>41</b>
desde luego	Marcador conversacional	Modalidad epistémica	30	79	8	21	<b>38</b>
naturalmente	Marcador conversacional	Modalidad epistémica	31	84	6	16	<b>37</b>
es decir	Reformulador	Explicativo	21	68	10	32	<b>31</b>
hombre	Marcador conversacional	Enfocador de la alteridad	3	10	27	90	<b>30</b>
por supuesto	Marcador conversacional	Modalidad epistémica	16	59	11	41	<b>27</b>
bueno	Marcador conversacional	Enfocador de la alteridad	2	8	23	92	<b>25</b>
de hecho	Operador argumentativo	Refuerzo argumentativo			23	100	<b>23</b>
sí	Marcador conversacional	Metadiscursivo	12	52	11	48	<b>23</b>

Tabla 13. Marcadores discursivos según la frecuencia: +21 a 50

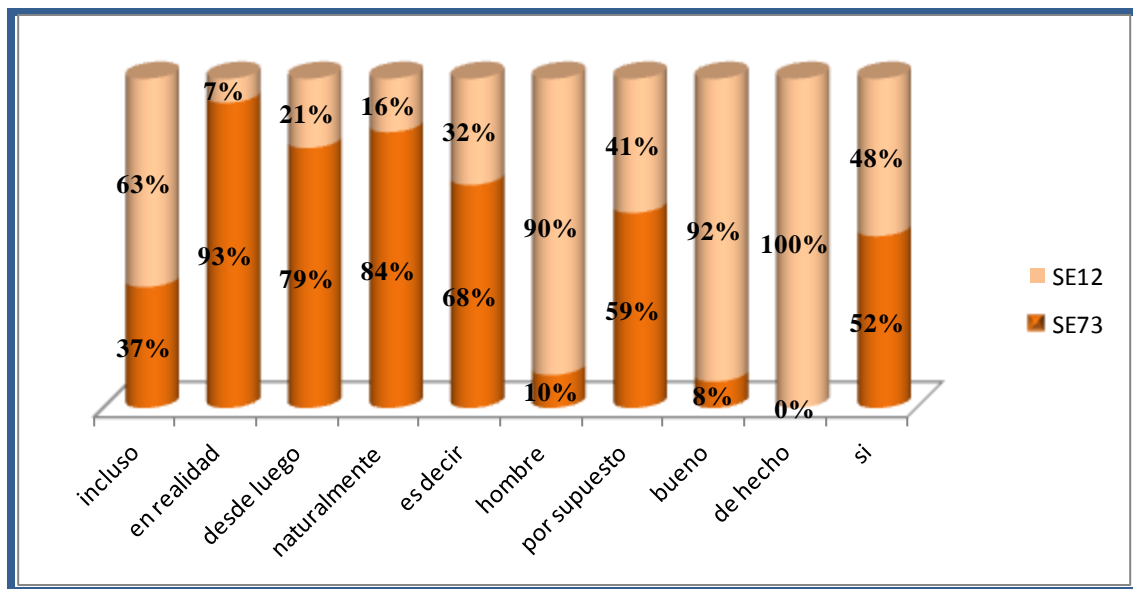


Gráfico 12. Marcadores discursivos según la frecuencia: +21 a 50

En la tabla anterior se observa que los marcadores conversacionales tienen una presencia importante entre las partículas con índices de frecuencia poco elevados. Esto se debe a que, al tiempo que son unidades rentables en este tipo de discurso, existe una amplia diversidad de formas con valores similares, por lo que el hablante puede escoger entre un amplio abanico de posibilidades, según sus necesidades comunicativas.

Destacamos también en este grupo reformuladores, conectores y operadores argumentativos (*es decir*, *incluso* y *en realidad*) que en el cómputo por subclases de marcadores ocupaban segundos o terceros puestos con respecto a otras unidades con efectos de sentido similares, pero que muestran un cierto grado de operatividad en los materiales estudiados.

Del estudio contrastivo entre las dos sub-muestras del habla culta de Sevilla, separadas por cuarenta años de diferencia, podemos concluir que el factor diacrónico no fue determinante en la distribución de marcadores. Se advierten algunos usos exclusivos de una y otra época, pero los materiales de los que partimos no permiten extraer conclusiones definitivas al respecto. Sí parece más interesante comprobar que hay elementos que se emplean de forma reiterada en ambos corpus y en todos o en la mayoría de los hablantes, lo que muestra la sólida presencia de estas formas en la oralidad espontánea. Los factores generacional y de sexo tampoco fueron determinantes. Solo destaca una mayor presencia de los marcadores en las mujeres y en las generaciones más jóvenes, así como preferencias puntuales en algunos grupos sociolectales. Finalmente, el tipo de texto, preferentemente narrativo y descriptivo, así como el carácter de habla no sometida a reflexión ni preparación previas, condicionó el tipo de partículas que se emplearon, contribuyendo a la mayor frecuencia de los estructuradores de la información y de los marcadores conversacionales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carbonero, Pedro y Juana Santana. 2010. Los marcadores y la variación espacial y social, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso del español, hoy*, Madrid, Arco/Libros: 497-521.

- Fuentes, Catalina. 1990a. Procedimientos intradiscursivos: *decir* y los explicativos, en P. Carbonero y M.<sup>a</sup> T. Palet (eds.), *Sociolingüística Andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 103-123.
- Fuentes, Catalina. 1990b. Algunos operadores de función fática, en P. Carbonero y M.<sup>a</sup> T. Palet (eds.), *Sociolingüística Andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 137-170.
- Fuentes, Catalina. 1990c. Apéndices con valor apelativo, en P. Carbonero y M.<sup>a</sup> T. Palet (eds.), *Sociolingüística Andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 171-196.
- Fuentes, Catalina. 1993a. *Claro*: modalización y conexión, en P. Carbonero y C. Fuentes (eds.), *Sociolingüística Andaluza 8: Estudios sobre el enunciado oral*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 99-126.
- Fuentes, Catalina. 1993b. *Desde luego, por supuesto, naturalmente*, en P. Carbonero y C. Fuentes (eds.), *Sociolingüística Andaluza 8: Estudios sobre el enunciado oral*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla: 127-159.
- Fuentes, Catalina. 1993c. Conectores pragmáticos, en E. Alcaide, M.<sup>a</sup> M. Ramos y F. Salguero (eds.), *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla, Universidad de Sevilla: 71-104.
- Fuentes, Catalina. 1997. Sintaxis coloquial andaluza: la cortesía en el habla urbana de Sevilla, en A. Narbona y M. Roperó (eds.), *El habla andaluza. Actas del Congreso del Habla Andaluza*, Sevilla, 461-471.
- Fuentes, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- Garcés Gómez, María Pilar. 1994a. Funciones y valores de *entonces* en el español hablado, en M. Alvar Ezquerra y J. A. Villena Ponsoda (coords.), *Estudios para un corpus del español*, Málaga, Universidad de Málaga: 217-231.
- Garcés Gómez, María Pilar. 1994b. Elementos de cohesión en el español hablado: *pues*, en M. Alvar Ezquerra y J. A. Villena Ponsoda (coords.), *Estudios para un corpus del español*, Málaga, Universidad de Málaga: 232-244.
- Garcés Gómez, María Pilar. 2008. *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto 1994. Sobre el funcionamiento de *pues* en el enunciado discursivo, en S. Montesa y P. Gomís (directores), *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera I. Actas del V Congreso Internacional de ASELE*, Santander: 43-50.
- Lamíquiz, Vidal. 1983. *Sociolingüística Andaluza 2: Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel culto*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- López Serena, Araceli y Margarita Borreguero Zuloaga. 2010. Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita, en Ó. Loureda y E. Acín (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros: 415-495.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés. 1999. Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte (directores), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 3, Real Academia Española, Madrid, Espasa-Calpe: 4051-4421.
- Narbona, Antonio. 1989. Problemas de sintaxis coloquial andaluza, en *Sintaxis española: viejos y nuevos enfoques*, Barcelona, Ariel Lingüística: 171-203.
- Santana, Juana. En prensa. *Luego y después*: uso discursivo y variación, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*.
- Serrano, María José. 1995. El uso de *la verdad* y *pues* como marcadores discursivos de respuesta, *Español Actual*, 64: 5-16.
- Serrano, María José. 1999. *Bueno* como marcador discursivo de inicio de turno y contraposición: estudio sociolingüístico, *International Journal of the Sociology of Language*, 14: 115-133.